



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

P. MATÍAS NIETO SERRANO.—P. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

P. RAMON SERRET.—P. CARLOS MARÍA CORTEZO.—P. ANGEL PULIDO.

COLABORADORES.

Aguado y Morari (D. Francisco).
Afonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Ensebio).
Cortejarena y Aldevó (D. Francisco).
Creus y Manso (D. Juan).
Díaz Benito (D. José).
Erostarhe (D. José).

Ferrer y Viñerta (D. Enrique).
Gállego (D. Juan Francisco).
García Caballero D. Félix.
García Sola (D. Eduardo).
García Vazquez (D. Santiago).
Gomez Torres (D. Antonio).
Hernandez Foggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan (D. Aureliano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Calvo (D. Joaquín).
Martínez Reguera (D. Leopoldo).
Melendez (D. Francisco).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Perez y Jimenez (D. Nicolas).

Peset (D. Juan Bantista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodríguez (D. Ambrosio).
Roël (D. Faustino).
Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Fuente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Simarro (D. Luis).
Sobrino (D. Francisco).
Ustariz (D. José).
Valera Gimenez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO».

Se ha repartido ya el tomo 1.º del COMPENDIO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS, del doctor J. Steiner, cuya impresion se ha retrasado un tanto por motivos involuntarios. En cambio dentro de breves dias se repartirá el tomo 2.º y último de esta importante obra, á la que seguirá LA TERAPÉUTICA OCULAR del Dr. Wecker.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por las 2.000 páginas de que consta. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Como quiera que la BIBLIOTECA ESCOGIDA sólo se publica en exclusivo beneficio de los suscritores de EL SIGLO y por el coste que la edicion tiene, es condicion precisa para suscribirse á ella la de estarlo tambien al periódico.

No admiten suscripciones á la BIBLIOTECA los corresponsales de Madrid ni de las provincias, y si algun pedido hicieren no será servido cuando algo haya de abonarse por comision y giro.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

EN MADRID.

En las oficinas calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

Además en las librerías de Bailly-Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS.

Preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los corresponsales.

Las cartas que contengan sellos deberán certificarse.

La correspondencia, las libranzas, letras y demás documentos de giro, se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.

Ayuntamiento de Madrid

BOLETIN DE ANUNCIOS.

EXTRANJEROS.

AVIS.

Suivant une convention entre les propriétaires du **SIGLO MEDICO** et l'Agence Havas-Fabra, cette dernière : le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du **SIGLO MEDICO** voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, es 4 Madrid, rue Bolsa, 12. au 2.º

AVISO.

Segun convenio entre los propietarios de **EL SIGLO MEDICO** y la Agencia Havas-Fabra, tiene esta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en **EL SIGLO MEDICO** se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en París, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle de la Bolsa, número 12, 2.º

EXTRACTO FLUIDO CONCENTRADO

DE BUCHÚ

DE H. T. HELMBOLD.

Remedio específico para las enfermedades de la vejiga y riñones, obstrucciones de la orina, arenillas, gonorrea crónica, estrechez de la uretra, blenorragia, debilidad y todas las enfermedades de las vías urinarias.

Depósito general en toda España. S. Alsina, Passage de Crédito, 4, Barcelona. En Madrid: farmacia de D. José María Moreno, calle Mayor, 93.

Tisis, Afecciones de los Bronquios CÁPSULAS BLANDAS

DE
BOURGEAUD

CON CREOSOTA VERDADERA
y Aceite de Hígado de Bacalao Puro

Únicas recompensadas en la Esp. Univ. 1879
Fórmula de los Dres. Bouchard y Gimbert
BOURGEAUD, far., prov. de los hospitales
20, Rue de Rambuteau, PARIS

Estas cápsulas, únicas experimentadas y empleadas en hospitales de París, dan resultados tales en las enfermedades de pecho, bronquios, etc., que no prescriben otras los médicos de los hospitales y notabilidades médicas francesas y extranjeras.

Con envoltorio soluble, olor agradable, sabor azucarado, contienen: las pequeñas (que damos spre. salvo indicación) 0,02 creosota verdadera de alquitran, de haya, y 0,50 aceite.—Las gordas, 0,05 creosota y 2 gr. aceite.—Se hacen, por el cargo, con 0,10 creosota.

Dosis: 5 á 10 peq., 2 á 4 gordas mañana y noche, ó antes de comer, según diga el médico; 4 francos caja.
VINO y ACEITE CREOSOTIZADOS, 5 francos bot.º

Madrid: Moreno Miguel.

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da a este producto un poder escepcional para combatir: Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc.—Exce. Exposicion Internacional 1875

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles V. PARIS

Madrid: ALCARAZ y GARCIA. — Tétuan: 15, Principal.

Exposition Universelle
1878

Mencion Honorífica
MEDALLA DE PLATA



1875

Elixir Eueptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los médicos contra Digestiones difíciles, Nales de estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, convalecencias lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, Paris

PILDORAS DE HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

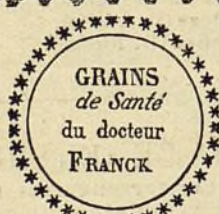
1.º **PILDORAS DE HOGG con pepsina pura**, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.

2.º **PILDORAS DE HOGG con pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno**, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, proeza de la sangre, etc., son muy fortificantes.

3.º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al yoduro de hierro** inalterable, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y sífilíticas; para la tisis, etc.

« La Pepsina, por su union con el hierro y el yoduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables. »

Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales Farmacias.



VERDADEROS GRANOS de SALUD del D.º FRANCK

Aperitivos, estomacales, purgantes, depurativos, contra la falta de apetito, el estreñimiento, la jaqueca, los vahidos, las congestiones, etc. Dosis ordinaria 1, 2 á 3 granos.

Exigir los VERDADEROS en **CAJAS AZULES**

envueltas
en rotulo de

4 COLORES

y la firma A. Rouvière
en encarnado.

Paris, Botica LEROY, 91, rue des Petits-Champs y en las principales Farmacias.

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el Doctor CLIN. — PREMIO MONTYON.

Las Cápsulas Mathey-Caylus, con tenue envoltura de Glúten, no fatigan el estómago y están recomendadas por los Profesores de la Facultad de Medicina y los Médicos de los Hospitales de París, para curar rápidamente las Pérdidas antiguas ó recientes, la *Gonorrea*, la *Blenorragia*, la *Cistitis del Cuello*, el *Catárr* y las *Enfermedades de la Vejiga* y de los *Organos genito-urinarios*.

DEBEN TOMARSE DE 9 A 12 CÁPSULAS AL DIA.

Acompaña á cada frasco una instruccion detallada.

Las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus se encuentran en las principales Droguerías y Farmacias, pero debe desconfiarse de las falsificaciones y exigirse en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma CLIN y C.º y la Medalla del PREMIO MONTYON.

CÁPSULAS y GRAGEAS

De Bromuro de Alcanfor

del Doctor CLIN

Laureado de la Facultad de Medicina de Paris. — PREMIO MONTYON.

Las Cápsulas y las Grageas del D.º Clin se emplean con el mayor éxito en las *Enfermedades Nerviosas* y del *Cerebro*, las *Afecciones del Corazon* y de las *Vías respiratorias* y en los casos siguientes: *Asma*, *Insonm*, *Tos nerviosa*, *Espasmos*, *Palpitaciones*, *Coqueluche*, *Epilepsia*, *Histérico*, *Convulsiones*, *Vertigos*, *Vahidos*, *Alucinaciones*, *Jaquecas*, *Enfermedades de la Vejiga* y de las *Vías urinarias*, y para calmar las excitaciones de todas clases.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir como garantía en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma de CLIN y C.º y la MEDALLA del PREMIO MONTYON.

VINO Y JARABE DE DUSART

CON LACTO-FOSFATO DE CAL.

Las investigaciones del Dr. Dusart sobre el fosfato de cal han venido á demostrar que léjos de ser inactiva esta sal, como se suponía, está por el contrario dotada de propiedades fisiológicas y terapéuticas muy notables. Fisiológicamente se combina con las materias azoadas de los alimentos y los fija trasformándolos en tejidos; de aquí resultan el desarrollo del apetito y el aumento del peso del cuerpo.—Terapéuticamente, dichas propiedades hacen de él un reconstituyente de primera clase.

El *Jarabe* en la medicacion de los niños, el *Vino* en la de los adultos, en las afecciones del estómago, y como analépticos, son generalmente admitidos.

Indicaciones: Crecimiento, raquitismo, dentición, afecciones de los huesos, llagas y fracturas, debilidad general, tisis, dispepsia, convalecencias.

Dosis: 2 á 6 cucharadas por día.

PREPARACIONES DE PEPSINA

de GRIMAULT y Cia

Nos conformamos exclusivamente á la fórmula del Codex francés para extraer la pepsina de los estómagos de ciertos animales herbívoros, y preparamos con todo el esmero posible este poderoso agente digestivo tan precioso en terapéutica; las importantes contratas hechas con varios mataderos nos permiten atender á todos los pedidos por considerables que sean.

Las preparaciones más apreciadas por el cuerpo medical, son:

1.º *Elixir digestivo de pepsina de Grimault*, preparado con los mejores vinos de Lunel y de Frontignan.

Cada cucharada contiene 20 centigramos de pepsina pura.

2.º *La pepsina Grimault*, en polvos, que se prescribe á la dosis de un gramo, antes de cada comida, y se toma en la primera cucharada de sopa.

3.º *Las pastillas de pepsina de Grimault*, cada pastilla contiene 10 centigramos de pepsina, se recetan á la dosis de seis á ocho diarias.

SANDALO MIDY.

La *Esencia de Sándalo* ha entrado en la terapéutica bajo el patronato de los doctores más recomendables, GUBLER, PANAS, SIMONNET, HENDERSON, etc., que la han empleado con éxito en vez del copaiba y del cubeba.

Es inofensiva, aun en altas dosis.—Al cabo de 48 horas su uso procura un alivio completo, hallándose reducido el derrame á un goteo seroso, sea cual fuere su color y la abundancia de la secreción.

Su uso no ocasiona ni indigestiones, ni eructos, ni diarrea. El orin no adquiere olor alguno.

En los casos de *inflamacion de la vejiga* obra con rapidez y suprime en uno ó dos días la emission sanguínea; es de gran utilidad en el catarro crónico.

El *Sándalo Midy* se toma bajo forma de cápsulas muy ligeras, redondas y transparentes; es químicamente pura y se toma á la dosis de 10 á 12 cápsulas al día, disminuyendo progresivamente á medida que que disminuye el derrame.

PANCREATINA DEFRESNE

ADMITIDA EN LOS HOSPITALES DE PARIS.

La *Pancreatina* posee un poder digestivo de gran potencia. Un gramo de esta sustancia digiere *simultáneamente*: 24 gramos de asconge, 30 gramos de albumina ó de carne, 150 gramos de fibrina y ocho gramos de almidon, sea 212 veces su peso.

Las preparaciones experimentadas en los hospitales son:

1.º *Las Píldoras pancreáticas de Defresne*; contiene cada una 20 centigramos de pancreatina y se toman á la dosis de dos á cuatro píldoras, antes de las comidas.

2.º *La Pancreatina Defresne*: se toma un polvo á la dosis de 25 centigramos á un gramo antes de cada comida. Cada frasco va acompañado con una cucharilla que contiene 25 centigramos.

Depósito en todas las farmacias y droguerías.

Ayuntamiento de Madrid

JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la Hidropesia, las Bronquitis nerviosas, el Garrotillo, el Asma y contra todos los desórdenes de la circulación.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginosos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La solución de *Ergotina de Bonjean* constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las *Grageas de Ergotina de Bonjean* se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general : Farmacia de LABÉLONYE, calle de Aboukir, nº 99, en Paris
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES

Depositos en Madrid, señores Alcaraz y Garcia, Calle Tetuan, 13.

16 PREMIOS, entre los cuales 3 MEDALLAS de ORO



ALCOHOL DE MENTA

DE RICOLES

Muy superior á todos los productos similares.

Soberano contra las indigestiones, Dolores de estomago, nauseas, dolores nerviosos, de cabeza; Escelente tambien para el tocador y los dientes.

FABRICA en LYON, cours d'Herbouville, 9

CASA en PARIS, rue Richer, 41.

Se encuentra en las principales Farmacias, Droguerías y Perfumerías.

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES

Depositos en Barcelona, Sres. A. Casanovas y Compania, Cármen, 14.



TÉ PURGATIVO de CHAMBARD

Este Té, únicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Asi las personas las más difíciles lo toman con gusto. Desembaraza el estómago de la bilis, de las glarias y de los humores, conserva el vientre libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulación de la sangre. Gracias á sus propiedades, obra siempre contra los Dolores de cabeza, Jaquecas, Atolondramientos, Sofocaciones, Males de corazon, Palpitaciones, Malas digestiones, Constipacion, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA

PARIS - 13, rue Bertin-Poirée, 13 - PARIS

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Por mayor : S^{res} ALCARAZ y GARCIA, Madrid; — S^{res} CASANOVAS y C^a, Barcelona.
En Madrid: en casa de los Sres. Chavarri y Moreno; Miquel.

GRAGEAS, ELIXIR y JARABE DE Hierro del Dr Rabuteau

Laureado del Instituto de Francia.

Los numerosos estudios hechos por los sabios mas distinguidos de nuestra época, han demostrado que las Preparaciones de Hierro del Dr Rabuteau son superiores á todos los demas Ferruginosos en los casos de Clorosis, Anemia, Palidez, Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los Niños, y las enfermedades causadas por el Empobrecimiento y la alteracion de la Sangre á consecuencia de las fatigas y excesos de todas clases.

LAS GRAGEAS DE HIERRO RABUTEAU no ennegrecen los dientes y las digieren los estómagos mas débiles sin la menor molestia : se toman dos grageas por la mañana y dos por la tarde antes de cada comida.

EL ELIXIR DE HIERRO RABUTEAU está recomendado á las personas cuyas fuerzas digestivas estan debilitadas : una copa de licor mañana y tarde despues de cada comida.

JARABE DE HIERRO RABUTEAU especialmente destinado á los niños. El tratamiento ferruginoso por las Grageas Rabuteau es muy económico.

ACOMPANA A CADA FRASCO UNA INSTRUCCION DETALLADA.

Desconfiar de las falsificaciones y sobre cada frasco exigir como garantía la Marca de Fábrica (depositada) con la firma CLIN y C^a y la Medalla del PREMIO MONTYON.

El Hierro Rabuteau se vende en las principales Droguerías y Farmacias



Véndese en la farmacia Garcera, Principe, 13. Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

HIERRO BRAVAIS

Adaptado en los Hospitales (HIERRO DIALISADO BRAVAIS) Recomendado por los Médicos

El Hierro Bravais (Hierro líquido en gotas concentradas), es el mejor de todos los tónicos y el reconstituyente por excelencia; se distingue por la superioridad de su preparación debida á aparatos del todo perfeccionados; no tiene el defecto de producir el estreñimiento, ni diarrea, ni debilidad, ni fatiga del estómago, ni náuseas, ni vomito, ni dolor de cabeza. — Es un frasco duro un mes.

DEPOSITOS PRINCIPALES EN PARIS :

13, Rue Lafayette y Avenida de la Opera, 30
donde se hallan en la Quinta Bravais y las Aguas Minerales Naturales del Ardeche Manantiales del Vernet, etc.

Desconfiar de las imitaciones peligrosas y exigir la marca de fábrica al comprar. Se envia gratis, mediante pedido franqueo, un interesante folleto sobre la Anemia y su tratamiento.

JARABE de HIPOFOSFITO de CAL

de GRIMAULT y C^a, Paris.

ENFERMEDADES DEL PECHO

Este Jarabe es el más conocido el más antiguo y el que produce los resultados más rápidos y satisfactorios. Engañan al publico los que no le den un frasco oval y el Jarabe color de rosa con la firma GRIMAULT y C^a. Calma la Tos, hace desaparecer los Sudores nocturnos; cura las Bronquitis, la Consuncion, los Catarrros, la Tisis, corta la Fiebre lenta, que destruye las fuerzas del enfermo.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

MADRID 22 DE MAYO DE 1881.

RESÚMEN.

BOLETÍN DE LA SEMANA.—Sociedades.—SECCION DE MADRID.—Revista de corporaciones científicas.—Hospital de la Princesa: Instituto de terapéutica operatoria.—BIBLIOGRAFIA.—Lecciones clínicas sobre las enfermedades de los ojos.—Prensa Médica.—*Extranjera*: Del exámen del esófago con el espejo laringoscópico.—La menstruación y la tisis pulmonar.—Tratamiento mecánico del dolor.—Del tacto rectal en el diagnóstico de la coxálgia.—SOCIEDADES CIENTÍFICAS.—Real Academia de Medicina: Sesión literaria del día 30 de Abril de 1881.—*Monte-pío facultativo*.—Secretaría general.—VARIEDADES.—Sobre la medicina en Granada y Córdoba.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.

BOLETÍN DE LA SEMANA.

SOCIEDADES.

En la Sociedad de terapéutica presentó el último lunes el Sr. Lázaro y Adradas un interesante caso de úlcera del estómago, curado por medio de la loción de este órgano; indicó las ventajas y los inconvenientes que esta operación ahora en grande auge ofrece, y se fijó en las pretendidas contra-indicaciones de las soluciones de continuidad de la mucosa gástrica. Los Sres. De Blas y Francos tomaron en seguida la palabra para insistir en los puntos iniciados por el Sr. Lázaro, apoyándose en la observación de otros siete casos tratados por el Dr. Cortezo con igual procedimiento, salvo alguna ligera modificación como la de emplear para la loción primera una disolución alcalina salicilada. En el tema pendiente, ó sea en el relativo al concepto de los alterantes, no se llegó á entrar por ser muy avanzada la hora y no brillar por su puntualidad los oradores anunciados.

La discusión de la vacuna sigue en su período académico como es ahora moda decir: el Sr. Castro es paladín muy á propósito para levantar la tensión en el debate más flojo y desanimado, cuanto más para sostenerla en uno que ya la tenía bien marcada. El martes terminó el discurso que este señor había comenzado en la sesión anterior, declarándose enemigo de la vacunación obligatoria, é insistiendo con calor y oportunidad en algunas consideraciones relativas al exámen microscópico de las linfas, á los riesgos que á veces la operación, aunque sencilla, tiene, y á la inconveniencia de hacer servir la fuerza para la propagación de ideas y descubrimientos útiles. Aunque tocaba al Sr. Sierra rectificar, lo hizo el Sr. Montejo, que confesando los peligros que á veces tiene la vacunación, citó algún caso muy interesante en este

sentido y rebatió luego los argumentos del señor Castro que el público había acogido con calurosos aplausos. También el Sr. Espina usó de la palabra en igual sentido que el Sr. Montejo, y explicó lo que él entendía por auxilio de la fuerza en apoyo de la práctica de la vacunación, diciendo que se refería á la fuerza de la discusión, de la persuasión y de la propaganda. No faltó quien dijera *sotto voce*: así me las den todas.

* *

Por fin se han aprobado por el Consejo de Instrucción pública unos Estatutos para las academias de medicina domiciliadas en provincias, poniéndolas en armonía con las reformas verificadas en todos los ramos de la administración desde 1830, época de su creación. Parece que este Reglamento se halla calcado sobre el de la Real Academia de Medicina de Madrid, con las únicas variantes exigidas por la diversa residencia de estos cuerpos científicos.

DECIO CARLAN.

MADRID 22 DE MAYO DE 1881.

REVISTA DE CORPORACIONES CIENTÍFICAS.

Rectificación sobre el presunto microbio de la rabia.—Tratamiento de los cuerpos flotantes en la rodilla: cura de Lister.—Terapéutica de la pústula maligna.—Relación entre las diátesis escrofulosa y tuberculosa.—Acción fisiológica de la pepsina, la papaina y la pancreatina.

Academia de medicina de París.—Ya conocen nuestros lectores los experimentos hechos por el Sr. Pasteur con el microbio encontrado en la saliva de un niño muerto de hidrofobia, y que inyectado en los conejos había producido rápidamente la muerte de estos animales. Sabidas son también las dudas que suscitó este hecho, sobre la naturaleza de la enfermedad ocasionada por el microbio, exigiendo algunos con razón, que para hacer á este responsable de la hidrofobia, era preciso demostrar qué determinaba en el perro tal enfermedad.

Lo primero que hizo el Sr. Pasteur, para poner en claro este punto, fué inocular á los conejos la saliva de tres adultos muertos de enfermedades comunes, cuya operación no dió resultado alguno. Creyó entonces que era necesario repetir la tentativa con saliva de niños, y para ello pidió al señor Parrot, médico del Hospital de Niños, autorización para tomar saliva de criaturas muertas de enfermedades comunes en este establecimiento.

Se proveyó pues, el Sr. Pasteur de esta saliva en

cadáveres de niños que habían fallecido la víspera de resultas de bronco-neumonía, é inoculándola en los conejos, vió producirse el mismo microbio que se observara en el caso citado de hidrofobia.

«Por consiguiente, dice el Sr. Pasteur, la nueva enfermedad no tiene relación alguna con la rabia.

»No se puede menos de experimentar cierta sorpresa al ver que existe en la saliva, y particularmente en la de los niños, un microbio especial, cuya inoculación, en dosis pequeñísimas, produce tan fácilmente la muerte de los conejos y aun de los perros.

»Por mi parte veo en este hecho un nuevo síntoma de gran porvenir para el conocimiento etiológico de las enfermedades, cuya causa debe atribuirse á la presencia y al desarrollo de organismos microscópicos.»

Se necesita el excesivo entusiasmo del Sr. Pasteur á favor de la etiología parasitaria, para encontrar con tanta frecuencia y facilidad razones que en su concepto la abonan. ¿No ha debido pensarse, antes de hallar motivo para extender el alcance de tales teorías, que la saliva es un líquido fácilmente putrescible y cargado de fermento, que en condiciones determinadas puede serlo más que en otras, y que esto bastaría para que introducida en la sangre ocasionara fenómenos graves y la muerte? Lo que procede en nuestro sentir, en vista del fracaso de las primeras conclusiones asentadas por el Sr. Pasteur respecto del supuesto microbio de la rabia, es refrenar los ímpetus doctrinarios, y admitir todos los hechos, reservando su explicación y aplicación para cuando reunan los requisitos exigidos por un criterio riguroso y un método prudente.

Después de la comunicación del Sr. Parrot, y en una sesión posterior, ha manifestado el Sr. Vulpian haber hecho experimentos inoculando en conejos saliva normal; resultando de ellos que algunas veces no se ha observado trastorno alguno, pero las más ha sobrevenido una afección mortal, que se atribuye al desarrollo y multiplicación de los microbios contenidos en dicho líquido. Insistimos en que conviene respecto de todos estos puntos permanecer á la expectativa, y no apresurarse á aceptar conclusiones prematuras.

—El Sr. Gaujot ha leído una comunicación sobre el tratamiento de los cuerpos flotantes de la rodilla. En las curas sucesivas ha usado cierto número de veces el método de Lister, y el resultado obtenido es el siguiente:

Veintinueve operaciones con todos los medios propuestos por Lister, han dado 27 curaciones y dos muertes.

Tres operaciones con el vendaje algodonado de A. Guérin, tres curaciones.

Cuatro operaciones con cura mixta, antiséptica y algodonada, tres curados y un muerto.

Diez y ocho operaciones con el aparato sencillo aglutinante, 17 curados y un muerto.

Todas estas extracciones se hicieron directamente y no por incisiones subcutáneas.

Se vé, por de pronto, que se obtienen resultados muy análogos con la curación rodeada de las precauciones que aconseja Lister y con la ordinaria. En cuanto á la operación misma y á su comparación con el método subcutáneo, hé aquí las conclusiones del Sr. Gaujot:

1.^a Puede practicarse sin riesgos excesivos extracción de los cuerpos extraños articulares. Sin embargo, no se la debe intentar á no justificarse la gravedad de los trastornos funcionales y la insufluencia de los medios paliativos.

2.^a Debe preferirse la extracción directa á subcutánea, porque es más fácil y de resultados más seguros, sin diferir notablemente respecto de su peligro, si se la ejecuta con las precauciones convenientes, acúdase ó no á la cura de Lister.

Si se confirmara el juicio formado por el Sr. Gaujot, se vendría á parar al de muchos prácticos prudentes, que, sin conceder á la cura de Lister la originalidad ni el mérito que suponen algunos entusiastas adeptos, no le niegan sus ventajas en competencia con otras y en circunstancias determinadas.

Sociedad de cirugía de París.—El tratamiento de la pústula maligna sigue llamando la atención de esta Sociedad. Dáse por algunos mucha importancia á las inyecciones subcutáneas de sustancias antisépticas, y entre otras de la tintura de iodo, aconsejada hace largo tiempo por el Sr. Boinet contra esta clase de enfermedades. Dícese que semejantes medios obran matando las bacterias carbuncosas persiguiéndolas desde la superficie hasta el torrente circulatorio, cuando han penetrado en él.

Contra la opinión más general, sostiene el Sr. Després que las observaciones publicadas en apoyo de la eficacia de los nuevos medios de tratamiento nada prueban, por carecer de suficientes pormenores, y añade que no tienen derecho alguno los cirujanos para cambiar el tratamiento de la pústula maligna, adoptado hace largo tiempo por los médicos que ejercen en las localidades donde es frecuente.

A esto se ha contestado que los hechos publicados recientemente por los Sres. Raimbert, Chapault, Bréchemier y Leroy de Barrer, demuestran claramente la ineficacia de la cauterización en ciertos casos y el benéfico influjo de las inyecciones antisépticas, hechas en la inmediación de la pústula y aun á cierta distancia.

Parécenos que no son incompatibles la cauterización y el uso de los antisépticos, y que harán bien los prácticos en combinar ambos recursos contra la gravísima enfermedad en cuyo tratamiento se los aconseja.

Sociedad médica de los hospitales de París.—El Sr. C. Paul ha dado cuenta de un nuevo signo de la diátesis escrofulosa, que consiste en la producción de una ulceración del lóbulo de la oreja, de resultas de las perforaciones que se hacen en ella para sostener los pendientes. A estas ulceraciones siguen desgarraduras, que se reproducen cada vez que se hacen nuevas aberturas, en términos de haber llegado á veces al número de siete y ocho, conservándose ulceradas durante largo tiempo. Hállase, pues, contraindicado horadar las orejas de los niños escrofulosos, como no sea para producir una revulsión terapéutica y, por ejemplo, en el caso de una oftalmía rebelde.

—El Sr. Ducastel ha sostenido en esta corporación la tesis de la unidad de las escrófulas y la tuberculosis. Ambas enfermedades proceden de un conjunto de condiciones análogas, que pueden resumirse en una frase, la miseria fisiológica, y que en los niños originan las escrófulas y en los adultos la tuberculosis. Parece que no hay entre ellas más diferencia que la del terreno ó tejido en que aparece el mal. Insiste además el autor en la importancia del papel que en uno y otro caso desempeña la inflamación; de tal manera que sería más exacto usar las frases *inflamación escrofulosa*, *inflamación tuberculosa*.

No deja de ser conveniente hallar analogías entre las diversas enfermedades que afligen al linaje humano. Por tal camino, se llega fácilmente á extender á diversos casos los resultados de la experiencia adquirida al principio respecto de estados morbosos muy particulares ó concretos. Pero no debe olvidarse que, si bien la inteligencia ensancha así sus aplicaciones y su poder, descendiendo, dado el género común enfermedad y todas las especies subalternas, con las consideraciones que les son comunes, hasta llegar á las subespecies é individualidades en ellas comprendidas; el manantial más copioso de la ciencia patológica se encuentra en la distinción de cada rama del árbol nosológico, y aún de cada caso práctico, que siempre tendrá algo de peculiar y característico.

Para no salir del asunto que motiva estas breves líneas, el Sr. Ducastel convendrá en que las escrófulas de los niños no siempre son causadas por miseria fisiológica, á no dar á esta palabra tal amplitud, que venga á comprender toda la patología; porque en efecto, ¿qué enfermedad vendría á

depender de abundancia de causas de salud ó riqueza fisiológica? Tampoco el pronóstico, la terapéutica y aún la sintomatología, son exactamente iguales.

Conviene, por lo tanto, atender, respecto de la identidad y de la distinción entre estas y cualesquier otras enfermedades, á la semejanza entre las diferencias y á las diferencias entre las semejanzas.

Sociedad de biología de París.—Sensatas y muy fundadas son las consideraciones que hacen los Sres. Leven y Sémerie sobre la acción fisiológica de la pepsina, de la papaina y de la pancreatina. Los experimentos hechos con estas sustancias, les han demostrado que las dos primeras activan la digestión, determinando ambas rubicundez de la mucosa estomacal, y la pepsina además congestión hepática. De aquí infieren que el efecto sobre la digestión, más marcado respecto de la papaina que de la pepsina, depende, no de una acción directa sobre las sustancias alimenticias, sino de la excitación producida sobre las paredes del estómago, y en cuya consecuencia se segrega mayor cantidad de jugos gástricos. La pancreatina, como desde luego podía suponerse, no ejerce influencia sobre la digestión gástrica.

En cuanto á la aplicación de estos medicamentos para combatir la dispepsia, dicen muy oportunamente los citados autores, que sólo pueden ser útiles cuando convenga aumentar la excitación de los órganos digestivos, pero de ninguna manera cuando dependa, como sucede tan á menudo, la dificultad de las digestiones, de una fluxión ó excitación anormal, que lejos de disminuir, no podrá ménos de agravarse bajo el influjo de tales medios terapéuticos. Si la dispepsia fuera un simple trastorno químico, la pepsina y la papaina obrarían como una panacea y demostrarían su eficacia en todos los casos. Pero desgraciadamente no sucede así; suele aumentarse el mal con el uso de estos remedios, ó cuando ménos nada se observa, porque muy á menudo la pepsina del comercio es inerte y se reduce casi á un poco de almidón.

Para restablecer la digestión dificultada ó pervertida, lo que se necesita es habilitar el estómago restituyéndole á su estado normal; las digestiones, más ó ménos artificiales no pueden servir en todo caso más que para suministrar á los intestinos alimentos algo mejor preparados, corriendo el riesgo de agravar la lesión gástrica por la excitación que ocasionan siempre los ingredientes, mezclados con los alimentos para facilitar su elaboración.

Estas consideraciones, si no cierran enteramente el horizonte que por algún tiempo se ha abierto ante los medicamentos digestivos directos, por lo

ménos le limitan extraordinariamente, reduciendo su indicación á pocos casos y á condiciones determinadas.

Dr. RESANO.

HOSPITAL DE LA PRINCESA.

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA.

Otología.—Pólipos auriculares.—Conferencia del Dr. Ariza.

(Continuación.)

Pero si es difícil averiguar el sitio de implantación de los pólipos auriculares, más embarazados nos encontramos todavía para decidir si son pediculados ó sesiles, uno ó múltiples. Estos detalles no se aclaran por lo general, sino á medida que avanzamos en la destrucción de la masa carnosa, y según vamos adelantando con nuestra mirada en las profundidades del conducto. Decidir magistralmente, *á priori*, de estas finezas del diagnóstico es expuesto á equivocaciones, y arguye, en el que lo pretende, conocimientos teóricos más bien que prácticos de la especialidad.

El tratamiento de los pólipos está reducido á extirparlos. Todos los demás métodos preconizados, cauterización, astringentes líquidos ó pulverulentos, tópicos de otra naturaleza, etc., son ineficaces. Las inyecciones parenquimatosas hechas en el interior de la misma neoplasia con el ácido crómico, nitrato de plata, percloruro de hierro, son de éxito más seguro, aunque no completo; pues, en último término, hay siempre que destruir algunos restos de la masa contra los que aquellas se manifiestan impotentes. Para no perder tiempo conviene empezar por donde necesariamente hay que concluir, por la extirpación.

Dos son las maneras más generalmente admitidas de llevarla á cabo: la ligadura y la avulsión. En esto, como en todo, cada práctico tiene sus preferencias especiales. Como las mías están por la última necesito decir que esta predilección no es ciega sino razonada. La fundo en que para llevar el asa del *ecraseur* á la raíz del pólipo se tocan mayores inconvenientes que para el reconocimiento por el estilite explorador; y ya sabemos cuán fácilmente se fracasa en este empeño. Es indudable que con el polipótomo que os presento, el de Wilde modificado, se secciona el pólipo, pero nunca en su totalidad, sino por donde se puede, por el punto adonde alcanzamos con el asa. No sólo es imposible llegar con esta á la caja, sino que á veces lo es también hacerla recorrer toda la longitud del conducto hasta ponerla en contacto con la timpánica. Sucede, por consiguiente, en estos casos que ni aún conseguimos cortar por completo la porción del pólipo exterior á la cavidad del oído medio. Y luego, como á medida que avanzamos en las profundidades del conducto, se hace más difícil manejar el *ecraseur*, tenemos que apelar, después de la ligadura, á la cauterización ó avulsión.

Por esto empiezo desde luego, siguiendo los consejos del Dr. Pomeroy, por hacer uso de las pinzas. Los forceps auriculares están, como los laringeos, acomodados á la anatomía de las partes. Son acodados por sus bordes ó por sus caras, para no estorbar la iluminación del conducto, y sus ramas se abren lateralmente ó de arriba abajo como podeis ver en los modelos que os presento. Os llamaré la atención, sin embargo, que no haya hecho uso de ellos para extirpar el pólipo de nuestra enferma, y sobre esto os debo una explicación. La corvadura, casi en ángulo recto, que las pinzas de oídos tienen á la mitad de su longitud, hace que disminuya extraordinariamente en sus

cucharas la fuerza que el operador comunica á los anillos; de lo que resulta una gran inseguridad en las tracciones, como he tenido ocasión de comprobar varias veces. Por eso prefiero en los pólipos grandes que vienen al exterior el empleo de unas pinzas pequeñas y rectas, con las cuales se puede avanzar todo lo que se quiera en el interior del conducto, y cojer el pólipo lo más cerca posible de su inserción ó de su salida por la timpánica; y entonces, bien afianzado, torcerlo paulatinamente sobre sí mismo hasta conseguir desprenderlo sin violencia. Es admirable la dulzura, cuando que procediendo de este modo, se llega á hacer la avulsión de la neoplasia; y no sé por qué algunos especialistas temen producir, obrando así, grandes destrozos en las partes componentes del oído, pues tanto ó más delicados son los cornetes de las fosas nasales, el armazón de la laringe, sus articulaciones, etc., y no por eso temen arrancar los pólipos situados en el interior de estos órganos.

Todo lo más desfavorable que en la avulsión de los pólipos auriculares puede ocurrir, es que la masa, antes de romperse por la raíz, se rompa por su continuidad, y queden restos que hagan necesarias posteriores maniobras. De lo cual ningún perjuicio se origina; pues, aun en los casos de extirpación total de la excrecencia á la primera tentativa, hay necesidad de repetir las sesiones para vigilar el sitio de implantación, y seguir curando la mucosa de la enferma.

Cuando no conseguimos desprender el pólipo en su totalidad, lo común es que éste se rompa por su cuello, por el punto en que la timpánica lo estrangula; sitio el más profundo adonde podemos alcanzar cuando empleamos la ligadura. De modo que, el *minimum* de lo que se puede obtener con la avulsión, en casos de no completo éxito, es siempre el *maximum* de lo que debemos esperar de aquella.

La extirpación completa del pólipo, verificada en una ó muchas sesiones, no basta para dar por terminado el tratamiento. Las excrecencias repululan *in situ* con valentía y rapidez. La mucosa ulcerada y supurante de la caja ó del conducto es un terreno de fertilidad tan exuberante para ellas, que casi puede decirse se ven crecer y brotar. No hay que olvidar que han sido engendradas por una otitis supuratoria y que mientras esta no se cure, la reproducción es inevitable. De aquí la necesidad de no perder de vista los enfermos y de tenerlos sometidos hasta conseguir aquel objeto á un régimen terapéutico sostenido y racional.

Las lesiones auriculares productoras de los pólipos no se limitan siempre á la mucosa; residen frecuentemente en el tejido óseo, y esto nos obliga á hacer, después de extirpados aquellos, un escrupuloso reconocimiento en busca de la probable existencia de una caries ó necrosis. Así hemos procedido con nuestra enferma, en la que se han comprobado, como habeis visto, lesiones huesosas en la caja y en la porción profunda postero-inferior del conducto.

Nuestra intervención no ha concluido pues con haber suprimido el pólipo. Ahora tenemos que empezar la curación de la verdadera enfermedad. Y como la paciente nos presta motivo para estudiar en ella la otorrea crónica y la caries del oído, aprovecharemos esta circunstancia para ocuparnos en sucesivas conferencias de la descripción de estas otopatías y de su tratamiento.

AMPLIACIÓN Á LA ANTERIOR CONFERENCIA.

Histología de los pólipos auriculares.

Señores:

La sesión de microscopía que vamos á tener hoy puede considerarse como la continuación de la lección clínica que dimos hace pocos días sobre los pólipos del

oído. Recordareis que antes y después de la extirpación del que fué objeto de nuestra observación en aquella conferencia os manifesté que se trataba de un fibroma. Y aunque todos Vds. convinieron en que este diagnóstico de la estructura era exacto, dados los caracteres externos de la neoplasia, ni mi ánimo ni el vuestro quedaba satisfecho con esta afirmación, pues todos sabemos que, para decidir sin apelación de la naturaleza histológica de un producto, hay que someterlo á la piedra de toque del microscopio.

Por eso supliqué al joven y aventajado Dr. Gutierrez, jefe de los trabajos histológicos de esta Institución, que hiciera algunas preparaciones del pólipo extirpado, y á nuestro compañero el Dr. Rodriguez, notable dibujante, que delinease las figuras con objeto de ilustrar esta monografía.

Cumplido satisfactoriamente mi encargo por ambos profesores, podemos estudiar de una manera completa la anatomía patológica del caso. Pero, con objeto de que en esta sesión práctica profundicemos todo lo posible la histología de los pólipos auriculares, examinaremos, además de las preparaciones hechas por el Dr. Gutierrez, otras que yo conservo, procedentes de observaciones de mi práctica privada.

Bajo tres claves principales puede considerarse la estructura de los pólipos: embrionarios, mixomatosos y fibrosos. Todos conocemos los caracteres microscópicos que corresponden á cada una de estas denominaciones. Sabemos igualmente que la causa determinante de estas diferencias de estructura es la mayor ó menor edad del producto. En efecto, los tejidos de nueva formación empiezan siempre por ser embrionarios, y más tarde, si la neoplasia no traspasa los límites de la benignidad, adquieren estos elementos rudimentarios é indiferentes las formas conjuntivas, mucosa ó fibrosa. Por eso es muy frecuente que en un tumor adulto encontremos vestigios de la primitiva estructura y que en un parénquima conjuntivo fasciculado se noten puntos mixomatosos ó embrionarios.

La circunstancia de que los pólipos auriculares nacen siempre, como os dije, en una mucosa inflamada y supurante, hace que su formación se verifique por un mecanismo distinto del que rige, la evolución de productos análogos en otros órganos.

Sin previa ulceración y conservándose íntegros los epitelios apunta el tumor, se eleva, crece, y el pólipo se forma en las fosas nasales, en la faringe, en la laringe, en el útero, como si brotara del interior de los tejidos y arrastrase consigo las partes constitutivas de estos. En el órgano auditivo, por el contrario, la hiperplasia comienza en la superficie: debido al hecho de la ulceración se mamelona la mucosa inflamada, y lo que al principio era una simple granulación casi amorfa, compuesta á lo más de algunas células jóvenes y de algún rudimento vascular, vá complicando poco á poco su estructura, hasta llegar á poseer todos los elementos de una verdadera neoplasia con autonomía y vida propia. Por eso en el pólipo auricular ya adulto, en los fibromas sobre todo, encontramos exagerada la rica composición del tegumento externo é interno, y aún de las partes profundas que estos cubren, del periostio y el hueso. Y no es que la producción se forme á expensas de las papilas, de las glándulas, del dermis, de los epitelios normales, como hay que admitir sucede en los órganos ya citados, pues nada de esto existe en la excrecencia de una superficie ulcerada; es que en este caso los elementos se engendran de nuevo por verdadera evolución, y los que de antiguo preexistían en las inmediaciones, sólo influyen en su creación por una especie de presencia. Así es que, en la estructura de un pólipo auricular de organización adelantada, hallamos todos los componentes anatómicos de la caja y del conducto auditivo externo.

En comprobación de esto, échese una mirada á la figura siguiente y se notará:

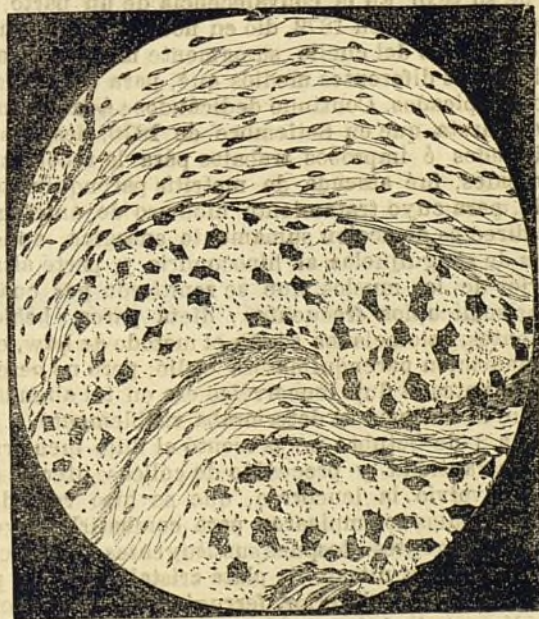


A. Capa epidérmica.—B. Pápila vascular.—C. Tejido conjuntivo mixomatoso.—D. Tejido fibroso.—E. Glándula.

En la zona A una capa epidérmica completa, con sus células córneas en el borde superior y por debajo células correspondientes al cuerpo de Malpigio. En estas se aloja un cono bifido B, formado por un asa vascular que, rodeada de tejido conjuntivo, constituye una papila de la misma naturaleza. Más abajo se vé la faja C, compuesta de células estelares y de una sustancia anhistá, que son indicadoras de tejido mixomatoso. Por último, en el borde inferior D, el dermis se hace fibroso y contiene el conducto de una glándula E.

Esta es una de las varias preparaciones histológicas que del pólipo extirpado hizo el Dr. Gutierrez; pero como las demás no añaden nada á lo que esta demuestra, es inútil que las hagamos objeto de nuestro estudio.

En cambio reclamo vuestra atención para la que os muestro á continuación, perteneciente á un pólipo extirpado por mí hace algún tiempo.



La figura representa zonas de tejido fibroso y osteiforme, alternadas.

En ella observareis una banda superior, ancha, de tejido fibroso y células plasmáticas ó fusiformes; otra inferior á esta con corpúsculos angulosos y sustancia fundamental granulosa, que revelan tenemos á la vista un bello *schema* del tejido denominado osteoideo por Virchow; siguen finalmente, otra zona fibroide, por

debajo de la cual se vé una osteoide, y así sucesivamente en toda la preparacion.

Siempre que en el parénquima de un pólipo encontréis estos osteofitos podeis afirmar que su implantacion profundiza más allá del periostio de la caja y que arranca del hueso. Esta regla no sufre excepcion; la caries en algun punto del oido medio es entonces evidente. Pero no porque en el pólipo falten estas producciones osteiformes estamos autorizados para negar la existencia de una lesion en el hueso. Así ha sucedido en el caso que nos ha servido para esta leccion clinica; la caries existe, puesto que hemos tactado con el estilete el hueso desnudo despues de arrancado el pólipo, pero éste era, como habeis visto, un fibroma puro.

De modo que, aunque no en todos los casos, en algunos la misma estructura del pólipo nos conduce á diagnosticar con perfecta evidencia la afeccion huesosa; cosa que no hallareis expresada en ninguna obra de la especialidad.

OPERACIONES PRACTICADAS EN LA SEMANA ANTERIOR.

Extirpacion de un pólipo del útero.
Igneo-puntura de las amígdalas.
Colocacion de aparatos.

A. R.

SECCION PRÁCTICA.

ABSCEOS PERITONEALES.

(Conclusion) (1).

Observacion III.—Metritis catarral; metritis parenquimatosa; absceso peri-uterino; puncion por el recto; curacion.

L. G. y S., de 35 años, casada, enormemente obesa y de fuertísima constitucion, labradora y casi siempre ocupada en las faenas agricolas, impropias muchas de su sexo. En la convalecencia de un parto, el tercero, que tuvo en 1872, dió en notar algunos sintomas de catarro del cuello, sumamente molesto y aun rebelde á los diferentes medios que, para combatirlo, fueron empleados. Continuó dedicándose á las mismas faenas, hasta que en Setiembre de 1876, despues de continuados é improbables trabajos para la recoleccion de cereales, fué atacada de metritis parenquimatosa aguda, para cuyo tratamiento hice uso de antiflogísticos directos de accion sumamente enérgica, aplicaciones de sanguijuelas al hipocondrio y parte alta y superior de los muslos, que se repitieron por cuatro veces, semicupios frecuentes, dieta parca, bebidas emolientes, calomelanos segun el método de Law, etc. La inflamacion parenquimatosa cedió; pero no cesó el catarro; antes el flujo leucorréico era en tal abundancia, que la enferma se deterioraba visiblemente.

El dia 8 de Octubre se presentó el flujo menstrual en corta cantidad y precedido de cólicos uterinos; á seguida volvió la leucorrea, que se hizo rebelde á cuantos medios se emplearon para combatirla; inyecciones astringentes, despues sustituyentes con percloruro de hierro y nitrato de plata cristalizado al 1 por 100; balsámicos al interior, ferruginosos, preparaciones iódicas; todo fué en balde: la enferma continuaba debilitándose. El dia 6 de Diciembre, pasado el período menstrual, inyecté con las mayores precauciones en lo interior de la matriz 16 gotas de una disolucion de cinco centigramos de nitrato de plata cristalizado en cuatro gramos de agua destilada; tomó seguidamente un semicupio de agua tibia, que se prolongó media hora. El efecto inmediato del caterético apenas

se dejó sentir; pero á la mañana del siguiente dia 7 tenia la enferma pesadez en los lomos y dolor y tension en la region pelviana con tenesmo vesical, excitacion general y fiebre alta. Sin vacilacion de ningun género mandé aplicar 18 sanguijuelas á la parte interna y superior de los muslos; se repitió el semicupio, embrocaciones con el aceite de manzanilla belladonizado, 30 gramos del primero y 40 centigramos de extracto, enema emoliente doble y una cucharada cada media hora de la pocion siguiente: Tómese de agua gomosa 150 gramos; nitrato de potasa 4 gramos; alcoholaturo de acónito 1 gramo; idem de digital 30 gramos; mézclese. Una pequeña taza de caldo de pollo cada seis horas; agua azucarada á pasto. El dia 10 no presentaba síntomas de agudeza; quedóle en cambio un dolor molestísimo en la region lumbar que no la permitia enderezarse, sensacion de grave peso en la pequeña pélvis, estreñimiento; á pesar de repetidos enemas, flujo leucorréico en cantidad escasa; entreabierto el cuello del útero, permite sin molestia la introduccion del dedo en la porcion cervical. En semejante disposicion trascurrieron los dias hasta el 21 de Diciembre, en cuya tarde se presentó fiebre con exacerbacion de los síntomas locales, principalmente del dolor de riñones, como lo llamaba la enferma. Aquella tarde y las siguientes tuvo fiebre, y por la madrugada sudor general. El tacto vaginal suministra la sensacion de calor en el trayecto; el cuello uterino, en vez de dirigirse hácia atrás como si estuviera empujado por detrás, sigue la direccion de la vagina, en cuyo centro se tropieza con el hocico de tenca; en el fondo vaginal retro-uterino hay un tumor doloroso al tacto; dicho tumor se marca más y mejor tactando el recto en la parte antero-lateral izquierda; en este punto se advierte fluctuacion si á la vez se comprimen las paredes abdominales. El dia 25 practiqué una puncion con el trocar de fray Cosme á distancia de unos tres centímetros del orificio anal; salió pus en cantidad de algo más de 200 gramos, de olor nauseabundo, seroso, casi verde. Hasta el dia 11 de Enero continuó saliendo pus solo unas veces y envuelto otras con materiales estercoráceos, de olor casi siempre repugnante. Por fin cesó la supuracion, y el estado general de la enferma mejoró pronto y notablemente bajo la influencia de la quina, el hierro, el vino y alimentos reparadores.

Yo entiendo que la medicina debe inspirarse en la realidad práctica y no encerrarse en abstracciones, porque suelen resultar tantas y tan variadas especulaciones, que fatigan el espíritu y no aportan ventaja alguna. Prescindo de que mi intervencion para el tratamiento de la metritis catarral fuera la ocasion de la pélvi-peritonitis y del absceso retro-uterino; éste se produjo; era preciso combatirlo, y yo no vacilé en dar salida al pus lo más brevemente posible, evitando así las contingencias de su paso á través de las mallas de tejido celular, tan abundante en aquella region. Adopté, en fin, el procedimiento que se emplea para la curacion de abscesos en las márgenes del ano, aparte de que fué interior la abertura. Correspondió el resultado á mis deseos, y la fistula ciega interna, resultado de aquel, se curó, aunque á la larga y trabajosamente. No sé qué hubiera resultado dejando las cosas á la suerte ó entregada la enferma á los solos esfuerzos de la naturaleza. Y, sin embargo, ¡cuán admirable se nos muestra en algunas de sus obras! Y, sin embargo, ¡cuán maravilloso instinto se necesita en casos determinados para obrar con acierto; cuánta perspicacia para cruzarse de brazos y dejar á la naturaleza que haga!

Las obras del arte, en cuanto no se dirigen por la razon suficiente, son con harta frecuencia abortos de la naturaleza, que estropean en vez de crear, matan en vez de dar la vida. Seamos atrevidos en buen hora;

(1) Véase el número 1.426.



eroseamos tambien mesurados, no temam os pecar de circunspectos.

Como una prueba de que se basta el organismo para dar feliz remate á muchas afecciones, por otra parte sumamente graves, voy á presentar á la consideracion del práctico un caso sumamente raro, por lo ménos á mi juicio.

Observacion IV.—Absceso de la vulva; curacion.

T. G., jóven de 19 años, soltera, menstruada desde hace tres, padeció antes de opilaciones y de dispepsia ácida, que aun la molesta con alguna frecuencia. Padece desde niña una luxacion espontánea del fémur izquierdo, que dificulta la progresion, y adolece tambien de convulsiones clónicas del recto anterior, que se presentan y desaparecen sin saber muchas veces á qué achacarlas. En el mes de Noviembre de 1877, habiendo precedido síntomas de catarro vesical advirtió en sus partes (expresion suya) un tumor pequeño, sin tener causa á que atribuirse. A nadie dió cuenta, y eso que la hizo sufrir bastante en dicho mes y en el de Diciembre y Enero próximos. Tales y tan vehementes eran los dolores el día 29 del último, que sus padres me avisaron con lo que ocurría; vila en efecto, y observé un tumor del volumen de una naranja mediana, que comprendía todo el gran lábio izquierdo, extraordinariamente abultado, como puede suponerse; habia fluctuacion evidente y ninguna señal de traumatismo; persistía el himen. Dilaté el tumor, que contenia pus en cantidad de 100 gramos próximamente, loable, sin olor ni color, solamente algo difluente. Desaparecieron las mayores molestias, quedando siempre dolores hipogástricos y la dispepsia, entonces con extraordinario desarrollo de gases. Cuando á los dos dias practicaba la curacion del absceso, llamó mi atencion que, al comprimir la fosa inguinal izquierda se favorecia la salida del pus; introduje por la abertura exterior un estilite, y no sin sorpresa observé que conducía derechamente al orificio inguinal exterior. La limpieza del foco, la compresion exacta del hipogástrico y region inguinal, dieron término á la dolencia, pero los vómitos, la inapetencia, la dispepsia, flatulencias, estreñimiento pertinaz, y el consiguiente deterioro orgánico, alargaron extraordinariamente la convalecencia. No aseguro que sea esta definitiva.

La poca intensidad de los dolores, y el curso lento de la afeccion, hacen presumir que no tomó participacion el peritoneo. ¿Determinóse el proceso en el tejido celular interpuesto entre la vejiga y la vagina ó entre aquella y la matriz? ¿Siguió el pus la direccion del ligamento redondo y su trayecto, para abrirse donde lo hizo? Puede ser. Adviértase por qué admirable procedimiento, y sin riesgo de consideracion, se produce el absceso y cómo se termina. Desgraciadamente los sucesos no se verifican en semejantes términos la mayor parte de las veces; los abscesos peritoneales, como hebe de indicarlo, dan márgen á serios conflictos, cuando menos; á la muerte en muchísimos casos.

Para concluir con la pelvi-peritonitis y su terminacion por abscesos, diré que he observado otros cinco casos, dos en hombres, tres en mujeres; uno sólo se curó; los demás sucumbieron á la dolencia.

A semejantes ó iguales consideraciones se prestan los llamados abscesos iliacos, que no son raros en la práctica, y que tambien dan márgen á los mismos serios conflictos de que anteriormente nos ocupábamos.

Aunque relacionados menos intimamente con el peritoneo, no siempre le son extraños, lo cual es causa de complicaciones variadas, que entrañan sumo peligro y ponen á prueba la perspicacia y aun la reputacion del profesor que no sea grandemente precavido. Si en el tratamiento de dichos abscesos hubiera solamente obtenido triunfos, probablemente no me ocurriria de ellos; pero los reveses tampoco son en núme-

ro escaso; de aquellos me olvido pronto, pero no de los últimos; el éxito no me enloquece, pero la desgracia me hace pensar y reflexionar con mucho detenimiento.

Aun á riesgo de abusar de la paciencia de mis lectores, he de presentar á su consideracion uno de estos casos fatales y parte de las infinitas reflexiones que me fueron por su causa sugeridas.

Obs. 5.^a—J. G. C., casado, 24 años, jornalero del campo, temperamento linfático, idiosincrasia gastro-hepática, complexion endeble, de mala encarnadura, fué atacado el día 6 de Agosto, sin saber á qué atribuirlo, de vehemente dolor en la fosa iliaca izquierda con supresion de la orina y heces fecales, vómitos de materiales biliosos, gran inquietud y ansiedad. Le vi á las pocas horas del accidente en el mismo lamentable estado, aquejando los mismos acerbísimos dolores, no sólo en la fosa iliaca, sino en todo el vientre, que estaba retraido, tenso y no consentia la más leve presion; pulso infrecuente (62), pequeño; fisonomia retraida, color del semblante casi térreo; fria la piel. Se aplicaron inmediatamente ocho sanguijuelas (por no haber mayor número), y administré calomelanos, segun Law, baño emoliente de asiento por media hora, enemas emolientes, uno cada cuatro horas.

A la mañana del siguiente día 7 de Agosto, el dolor continuaba en el sitio principalmente afecto, y los demás síntomas tampoco cedian; lengua seca, reñegrada, con papilas salientes; mayor propension al vómito; el más ligero contacto sobre la fosa iliaca le hace poner el grito en el cielo; no se ha logrado deposicion alguna de vientre; sudor parcial, frio en varios momentos; intranquilidad, desasosiego, agitacion. *Tratamiento.*—Se repiten las sanguijuelas; fricciones con ungüento mercurial á la parte interna del muslo, cuatro gramos por dosis, repetidas tres veces al día; nuevo baño de asiento; infusion de manzanilla, 300 gramos; asafétida, cuatro gramos. Suspendase. Para dos enemas. Emulsion comun fria á pasto; dieta absoluta.

Día 8 (tercero de enfermedad).—Disminuye el dolor; cámaras de materiales duros primero, despues de bilis.

Día 10 (quinto de enfermedad).—El dolor es tolerable; la lengua como los dias anteriores; pero hay menor sed, y apenas tendencia al vómito; orinas todavia escasas, sedimento pronunciado de color rojizo; pulso desenvuelto, duro, frecuente (106); calor muy acre. *Tratamiento.*—La carencia de recursos imposibilita la repeticion de sanguijuelas, y teniendo en cuenta la idiosincrasia del enfermo y época en que habia enfermado, no quise echar mano de emisiones generales de sangre; acaso hice mal. Hube de contentarme con seguir en la administracion y el uso de los remedios antiplásticos, junto con la dieta oportuna y bebidas diluentes.

Todo fué cediendo paulatinamente, y sin embargo de que los movimientos del muslo izquierdo no se ejercian libremente, el enfermo se creía completamente curado el día 27 de Agosto, en cuya confianza se permitió asistir á una corrida de novillos, que en dicho día se celebraba. Resintióse de nuevo la parte primitivamente afecta, y reapareció la fiebre. Tornóse á la aplicacion de antiflogísticos locales que produjeron algun alivio, pero nada más. La posicion social del hombre era bien precaria; necesitaba del trabajo, para su sosten y el de su familia; probaba sus fuerzas, pero no le ayudaban. El día 2 de Octubre ya no pudo tenerse en pié; hubo de meterse en cama, y yo le vi por la tarde. Lo demacrado del enfermo y su fisonomia en la que se retrataban el abatimiento y el cansancio, llamaron mi atencion principalmente: noté tambien que tenia rosetas en las mejillas; el dolor de la ingle, que con la presion se exacerbaba, sin ser tan vivo como

otras veces, era continuo, y por ende molesto; preciso le era tener el muslo en semiflexion para no aumentarle, sonido á macizo en la fosa iliaca, y no se percibe la sonoridad correspondiente á la S iliaca; resistencia en las partes, pero sin fluctuacion; lengua encendida, reseca y lanceolada; sed, ninguna apetencia, pero digiere bien lo que toma; escasas y tardías evacuaciones de vientre; enfriamiento de la piel, calor más tarde, luego sudor, alivio enseguida; pulso á 92. *Tratamiento.*—Ventosas escarificadas á la fosa iliaca; embrocaciones calmantes. Tómese de sulfato de quinina, 60 centigramos; de extracto de digital, 10 centigramos. Mezclense. Háganse cuatro pildoras, para tomar una cada seis horas. Dieta de caldo, ensopado al medio-día; emulsion comun á pasto.

A partir de este día la escena patológica adquirió una vehemencia extraordinaria; á mediados de Octubre los dolores eran cruelísimos, al extremo de no consentir el sueño, seguía la fiebre y el enfermo iba de mal en peor. No podía apreciar fluctuacion, pero di en presumir la existencia de un absceso iliaco; la no absoluta conviccion me hizo vacilar muchísimo antes de dilatarle. Me decidí no obstante, despues de haber previamente aplicado ligeras moxas con el cáustico de Viena. Penetré en la cavidad abdominal con la precaucion más esquisita, y en cuanto hube incindido los aponeurosis para llegar al músculo iliaco, salió un gran chorro de pus sumamente fétido. Procuré vaciar el foco á espensas de reiteradas y suaves presiones; y para que en él no se detuviera el pus, dejé á permanencia un tubo de desagüe. Continuó aunque en menor cantidad saliendo pus; se lavó primero el foco con agua fenicada al 2; empleé más tarde inyecciones con tintura de iodo al 8; todo en balde y eso que el enfermo decia que se encontraba un poco más aliviado durante la primavera; pero cuando, sin saber á qué achacarlo, arreciaron los dolores por el mes de Julio, se inmovilizó casi por completo la extremidad afecta, y la fiebre se incrementó de nuevo; cuando, en el mes de Setiembre se determinó espontáneamente un absceso en las márgenes del ano, que fué dilatado y arrojó pus abundante, cicatrizándose la abertura anterior; cuando, se presentaron orinas purulentas, y dolores horribles al tiempo de la excrecion; cuando, por un tan lamentable estado el enfermo se demacraba á ojos vistos, era de presumir un funesto desenlace, que en efecto ocurrió el 24 de Octubre de 1879.

Sería el cuento de nunca acabar si diera á la estampa una parte pequeña de las infinitas reflexiones que por causa de este desdichado surgieron en mi mente durante el largo tiempo de su enfermedad. He sacado en limpio de todas ellas que es de absoluta necesidad en casos semejantes prevenir la supuracion, y cuando no hubiese posibilidad evacuar el pus á la mayor brevedad. En cuanto á lo primero yo no encuentro más eficaz remedio que las emisiones sanguíneas, pero empleadas con la valentía de un Galeno, de un Botal, de un Bouillaud: asunto es este, en el cual entiendo no cabe duda; la vacilacion puede traer, trae con efecto, perjuicios como en el caso anterior. Tiempo vendrá, me complazco en creerlo, en que se sustituirán hasta con ventaja las emisiones sanguíneas por medios menos mecánicos. Afirmino que no bastan los conocidos; ni el frio cuya eficacia es grande en ocasiones, ni los discrasicos, ni los cardiacos, como la veratrina, digital, jaborandi, sales de pilocarpina tan útiles en muchas, bastan, repito. El pus se produce á despecho de los mismos; y en consecuencia la série interminable é indeterminada en accidentes que señalados dejo.

Antes, cuando no habia tantas dudas sobre la utilidad de las emisiones sanguíneas en el tratamiento del proceso flogístico verdad, ¿qué profesor, de no haber sido hahnemanniano legitimo, vacilaría en echar de ellas mano, cualesquiera por otra parte fueran el sitio

de la dolencia ú órganos lesionados? Que se abusó de las sangrias: ¿cómo dudarlo! pero ¿de qué no se abusó? Que el bárbaro furor de sacar sangre, como decia Masdevall, fué práctica detestable durante muchos siglos ¡tampoco lo dudo!; pero que las emisiones sanguíneas son remedio grandemente heroico en casos determinados, que el traumatismo las reclama con frecuencia y que de su uso se obtienen resultados brillantes, ¿quién se atreve á ponerlo en tela de juicio? Véase como una prueba, y estas abundan, el siguiente caso.

Obs. 6.^a Peritonitis traumática; absceso iliaco; curacion.—M. G., 33 años, temperamento sanguíneo, constitucion robusta, vaquero, de buena salud, trataba el día 11 de Diciembre de 1853 de sujetar por las astas á un novillo con ánimo de echarle en el suelo y de castigarle. Forcejeando el animal dió al M. un tremendo testarazo que paró con el cinto (tira de cuero sumamente fuerte que rodea el cuerpo de los vaqueros, de 35 á 40 centímetros de ancha).

Por el pronto no hizo caso, antes continuó luchando con otros novillos y vacas para retajarlas, y becerros para herrarles. Terminada la faena, advirtiéronme de lo sucedido, y examinado el paciente, noté un extenso equimosis en el lado derecho del vientre, que comprendia la fosa iliaca, hipocondrio y pequeña parte del mesogastrio. Comprimiendo estas regiones, sentia aquel dolor profundo, pero sin concederle gran importancia; el estado general era satisfactorio, y tanto no le preocupaba cosa alguna, que pretendia continuar en sus quehaceres habituales. Limiteme á recomendar quietud, fomentos frios continuados á la parte contundida y estar á la expectativa de lo que sobreviniera. El enfermo no se apresuró; comió con los demás compañeros de brega y bromeó con ellos; pero la noche fué intranquila, y á la mañana siguiente eran más vivos los dolores del vientre, tenia náuseas, y el pulso, sin ser frecuente, se habia tornado pequeño, duro y contraído. En el instante practiqué yo mismo una sangria de 16 onzas y mandé aplicar á la parte equimosa 24 sanguijuelas, dieta absoluta, limonada comun á pasto. Por la tarde, el pulso se habia desenvuelto, siempre duro, pero frecuente (86); no cesaban los vómitos y aumentaba el dolor á la parte. *Tratamiento.*—Sangria general de 12 onzas; 24 sanguijuelas repartidas por toda la region afecta, sobre la cual no toleraba ningun tópic.

Día 13.—Igual estado, pero más desenvuelto el pulso (96); calor aumentado en la piel, halituoso. *Tratamiento:* 16 sanguijuelas; la misma dieta é igual bebida. Desde aquella tarde comenzó el alivio, disminuyó el dolor y amainaron los vómitos, por lo cual hube de creer conjurada la tormenta; pero no sucedió tal. El día 21, en el cual celebraba su santo el amo de la casa, rico propietario de esta comarca, vi nuevamente al enfermo. Llamó mi atención su fisonomía, que expresaba sufrimiento, y advertí, no sin sorpresa, profunda fluctuacion en la fosa iliaca derecha. Propuse la dilatacion del absceso, y aceptada la verifiqué en la mañana del siguiente día, empleando un procedimientito semejante al que se usa para la ligadura de la iliaca externa. Salió pus en cantidad de medio cuartillo próximamente; pero pus consistente, sin olor ni coloracion preternatural. Dejé aplicada una torunda de hilas impregnada de cerato y practiqué cura simple. Los sucesos se precipitaron al extremo de que el enfermo estaba curado el día 7 de Enero.

Huelgan los comentarios; llamo, sin embargo, la atención del práctico sobre las particularidades siguientes: Joven, fuerte, vaquero, traumatismo, peritonitis parcial, absceso iliaco consecutivo; tratamiento enérgicamente antiflogístico; dilatacion del absceso una vez comprobada la existencia del pus; completa curacion á los 27 días. Hace tres meses tropecé con dicho sugeto, que cabalgaba, á pesar de sus años, en

una yegua corredora y lanzaba piedras con su honda á toros y vacas, con el mismo desenfado que pudiera hacerlo un muchacho de 20.

Por no alargar este escrito, demasiadamente prolijo y acaso impertinente para algunos, suprimo otros casos, más ó menos curiosos, de abscesos perinefríticos, hepáticos y exónfálicos, con peritonitis parcial, primitiva ó secundaria. Para su tratamiento, cuando circunstancias ajenas á mi voluntad no lo estorbaron, procedí siempre de la misma manera, y no me pesa de ello. La contemplación en casos tales, la expectación pura, sólo perjuicios ocasionaron; la abertura del absceso, la franca salida del pus, hecha en tiempo oportuno, produjo resultados satisfactorios y á veces sorprendentes.

No pretendo, lo cual sería verdaderamente ridículo, imponer mi opinión; presento ciertos hechos á la consideración del lector benévolo: este juzgará. La medicina, desde algun tiempo, tiene carácter de positivismo, casi de empirismo, que es muy de mi agrado. Sin renegar de los sistemas, lo cual sería renegar de la razón, se observa hoy con la más nimia escrupulosidad, se anatomizan los hechos de tal suerte, que casi raya en lo inverosímil; se presentan á la espectación pública, y cada cual, en particular, se encarga de ajustarles á la ley de su razón. Por lo que á mí respecta, he estudiado los hechos en su variedad y multiplicidad, he procurado determinar las circunstancias por las cuales se asemejan, y contingencias que les hacen diferentes; de aquí no paso; me declaro desde luego incapacitado para formular leyes generales y me atengo á lo consignado en párrafos anteriores.

No desconozco, repito, el empleo abusivo que se ha hecho de la sangría y demás medios antiflogísticos directos, y sin embargo conceptúo insustituible aquella por ningún otro en el actual momento crítico de la ciencia. Entiendo que los antiflogísticos indirectos no subvienen á ciertas necesidades. Incumbe al médico práctico aquilatar el valor de aquellos y estotros y obrar en consecuencia; le recuerdo mis reveses; procure evitarlos.

Me he circunscrito al estudio de los abscesos peritoneales, y pudiera extenderme á los de la pleura y del pericardio, pues tampoco faltan los hechos y se prestan á las mismas ó parecidas reflexiones. El hidrotorax, el hidro-pericardias, enfermedades raras en otro tiempo, se observan en la actualidad con bastante frecuencia, lo cual achaco yo á no sacar sangre en el tratamiento de la pleuresia y de la pericarditis. No insisto porque ni es la ocasión propicia, ni quiero abusar de la paciencia de mis lectores.

Una reflexion para terminar. Acaso no he acertado dando á este artículo el nombre con que le encabezo. Sirvame de disculpa no haber querido tomar como punto de partida una abstracción y sí preparar el entendimiento con un análisis preliminar. Me declaro incompetente para trabajos de síntesis, porque mi escaso talento no alcanza á tanto. Aporto materiales; acaso no falte quién les dé forma.

JULIAN HERRERO.

Lumbrerales, Febrero de 1881.

BIBLIOGRAFÍA.

LECCIONES CLÍNICAS

SOBRE

LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS,

POR EL DOCTOR

D. JOSÉ FERRADAS.

Con la entrega 7.^a ha terminado el Dr. Ferradas la publicación de las *Lecciones clínicas sobre las enfer-*

medades de los ojos, en la propia forma en todos sentidos de las primeras de que hicimos mérito en el número 1.402 de 7 de Noviembre último; prosigue la descripción y análisis de los métodos operatorios que para la curación de la catarata están hoy en uso, y aunque por regla general cree no es posible adoptar ningún método ó procedimiento determinado, se inclina sin embargo á la antigua queratotomía á colgajo y al procedimiento seguido por Chiralt y del Toro, acompañando para la más fácil comprensión una preciosa lámina cromo-litografiada con cinco grandes figuras y once pequeñas; aconseja que, cualquiera que sea el método adoptado, ha de procurarse escasear los traumatismos para obviar en lo posible los accidentes de que aquellos son el punto de partida; se ocupa de la catarata traumática, citando al efecto varios casos prácticos de la de esta especie y llamando la atención sobre las complicaciones que comunmente suele llevar consigo; de las cataratas congénitas en sus diversas formas; de las secundarias y de los accidentes consecutivos á la operación.

En las lecciones del 12 al 18 trata el Dr. Ferradas de las afecciones propias de la conjuntiva ocular, describiendo previamente la estructura y relaciones anatómicas y funcionales de esta membrana y el modo de reconocerla ó examinarla y esplanando con detenimiento y bastante copia de datos sus diversas formas y varias complicaciones, con las degeneraciones y lesiones anatómicas que suelen acompañarlas ó seguiras.

En la lección 19 trata del estrabismo y de su tratamiento; en la lección 20 de las enfermedades de las cejas y párpados; en la 21, de las afecciones de la retina, explicando, antes de entrar de lleno en su descripción, los diversos medios de exploración del ojo, el modo de examinar el fondo de este en su estado normal y el uso del oftalmoscópio, cuyas variedades también indica.

Además de la lámina cromo-litografiada que ya hemos citado, acompañan á la obra otras varias, una de las cuales sirve para demostrar el modo de examinar el globo del ojo, por medio del oftalmoscópio fijo ó de mano.

Dignos son de elogio el celo y aplicación al estudio de que tan ostensibles muestras da el Dr. Ferradas con la publicación de que nos ocupamos y el sacrificio que de sus propios intereses ha de haber hecho para llevarla á cabo en la forma en que lo ha realizado. Reciba, pues, por todo, nuestro más sincero y leal parabien.

S. G. V.

PRENSA MÉDICA.

EXTRANJERA.

Del examen del esófago con el espejo laringoscópico.

Segun el Dr. Astier, las primeras investigaciones hechas con objeto de examinar el interior del esófago se remontan al año 1860. El Sr. Semeleder operando en sí mismo, se introducía en el esófago unas pinzas terminadas por anchas cucharas, y el Sr. Stoerk hacía el examen con el laringoscopio. Pero comprimida la laringe por los músculos contra la columna vertebral daba á la abertura esofágica la forma de un ocho y la luz no podía penetrar á más de una pulgada.

En 1868 publicó un periódico inglés la descripción del instrumento ideado por el Sr. Aylurin Bevan. Poco despues apareció un esofagoscópio semejante á este último é ideado por el Sr. Waldenburg. Consistía en

un tubo cónico, de cautchuc endurecido, sujeto por medio de una pequeña horquilla á un mango de unos 14 centímetros de longitud. Más tarde modificó dicho señor su instrumento componiéndole de dos tubos que se encajaban y permitían llegar á las partes profundas del esófago. Pero este instrumento era de difícil manejo y entonces el Sr. Stoerk hizo construir un esofagoscopio que formado de tres tubos que se encajaban reciprocamente, podía alargarse y acortarse por medio de un resorte metálico. Viendo que este instrumento no correspondía á sus esperanzas y después de varios ensayos ideó el pasado año otro compuesto de un tubo de 11 centímetros de longitud, formado por nueve segmentos ó anillos separados por delante unos de otros, tocándose por detrás y unidos entre sí por charnelas laterales.

Al tubo así constituido podía imprimírsele la corvadura momentánea necesaria para su introducción en el esófago, pero su paso al nivel del cricoides era doloroso. Para obviar este inconveniente se envolvió el tubo en un manguito de cautchuc; de suerte que hablando con propiedad, el instrumento se componía de un gran tubo de cautchuc sostenido en el interior por anillos metálicos. Había entonces otra dificultad: aunque presentando un borde perfectamente romo, el anillo inferior se introducía difícilmente en el esófago. ¿Y cómo encontrar un mandril que pudiese á la vez sacarse sin dificultad y ser bastante grueso para enmascarar el borde inferior del aparato? Era imposible.

En vista de esto se ocurrió al Dr. Stoerk la idea de recurrir al empleo de tubos de cautchuc, terminados por una ampolla que podía hincharse á voluntad. Hé aquí cómo procede en la actualidad:

Introduce uno de esos tubitos en su esofagoscopio, hincha la ampolla con aire, y, tirando ligeramente del tubo, adapta la ampolla contra el borde inferior del último anillo. Así preparado el instrumento, se le dá una ligera corvadura y después se le lleva á la faringe y al esófago. El enfermo facilita esta maniobra haciendo un movimiento de deglución. Una vez franqueado el espacio más estrecho, es decir el comprendido entre la columna vertebral y el cricoides, se deja escapar el aire que contiene la ampolla dilatada y se saca el tubo de cautchuc. Empujando entonces hasta la faringe la extremidad superior del esofagoscopio, se hace desaparecer la corvadura que fué preciso dar al instrumento en el momento de la introducción.

Basta entonces hacer sentar al paciente en un sitio elevado, como para la traqueoscopia, y por medio de un espejo laringoscópico se llega á iluminar fácilmente el interior del esófago.

La introducción del tubo elástico en el esofagoscopio se facilita haciendo uso de un cateter inglés (Charrière núm. 25). La luz del instrumento del señor Stoerk mide un centímetro y tres milímetros y su diámetro, incluidas las paredes, es de dos centímetros.

En el extremo superior del esofagoscopio puede adaptarse, bajo un ángulo de 45°, un espejo igual al de que nos servimos para el examen de la laringe. Este espejo, que debe calentarse antes de introducirlo en la faringe, está destinado á conducir los rayos luminosos al interior del esófago: basta alumbrar con un reflector frontal ordinario. El manejo del instrumento se torna así muy fácil aun para las personas poco acostumbradas á los reconocimientos laringoscópicos.

Este instrumento, tal cual acabamos de describirle, no puede servir más que para el examen de una parte determinada del esófago: se recurre á tubos cuya longitud está en relación con la profundidad á que se desea llegar.

La menstruación y la tisis pulmonar.

Después de ocuparse el Sr. Daremberg, de Menton, en dilucidar en lo posible la influencia que la menstruación ejerce sobre la marcha y el desarrollo de la tisis pulmonar, y de indicar que en la mujer que menstrúa con regularidad, la menstruación puede á veces ser la causa ocasional del desarrollo de la tisis pulmonar, que sin ella hubiera podido permanecer latente siempre, ó al menos durante cierto tiempo, añade lo siguiente respecto á las indicaciones terapéuticas:

En las tísicas deberán vigilarse siempre los pulmones en los días próximos á la época menstrual. A la menor alarma por este lado, deberá calmarse la excitación nerviosa y vascular por el empleo moderado de la digital, del bromuro de potasio ó del sulfato de quinina, según las indicaciones especiales; recomendar el reposo absoluto y obrar sobre las lesiones pulmonares con revulsivos enérgicos (vegigatorios, cauterización punteada, aceite de croton, cauterios volantes) durante varias épocas consecutivas.

Cuando en las tísicas, en el período menstrual ó en el período crítico de la menopausia, el flujo sanguíneo cesa, mientras que el molimen ovárico continúa su curso, hay que entablar el anterior tratamiento y procurar que reaparezcan las reglas primero por medios externos: revulsión de los miembros inferiores (sinapización, fricciones secas, afusiones tibias, sanguijuelas á los muslos); después, si no se logra el objeto, por el empleo muy prudente de los purgantes y emenagogos internos, estimulantes generales: alcohol, acetato de amoníaco;—excitantes locales: ruda, sabina, aloes, uva ursi, apiol, cornezuelo de centeno, borax;—tónicos: estricnina, quina, con lo cual, si no se logra que reaparezcan las reglas, se obtiene el efecto derivativo que se buscaba.

Si el flujo menstrual persiste y la ovulación nó, es necesario tratar de disminuir con la mayor prudencia este flujo ordinariamente bastante intenso. La suspensión brusca pudiera ser peligrosa. Lo propio decimos de la leucorrea.

Después del parto importa moderar el flujo sanguíneo en las mujeres tísicas.

Si la función menstrual, uterina y ovárica, ha desaparecido por completo, deberemos guardarnos de hacer reaparecer las reglas que en este caso serían causa inútil de anemia. Cuando después de una larga cesación de las reglas reaparecen estas sin que el estado general y el local indiquen una gran mejoría, deberemos guardarnos mucho de hacer un pronóstico favorable. Este retorno falaz es amenudo el indicio de una alteración nutritiva de los vasos ó de un obstáculo circulatorio muy avanzado y el precursor de accidentes graves.

Todas estas indicaciones son producto de los hechos observados, pero es preciso confesar, dice el periódico francés que resume el trabajo del Sr. Daremberg—que algunas son muy difíciles de llenar, tal como la de hacer reaparecer las reglas en las tísicas. La amenorrea es efectivamente debida las más veces á la funesta influencia que la diátesis tuberculosa ejerce sobre la menstruación ó á las lesiones de los órganos genitales y en particular á las de los ovarios.

Si algunas tísicas menstrúan con regularidad durante todo el curso de su enfermedad, no por eso es ménos cierto que la amenorrea es la regla. Sabido es la importancia que generalmente se atribuye á este síntoma para el diagnóstico de la tuberculosis en los casos dudosos. Así, según el Sr. Brouardel, la suspensión de las reglas en las mujeres predisuestas, pero que no tienen lesión pulmonar alguna aparente, debe hacer pensar en la tuberculización primitiva de los órganos genitales.

De todos modos, es de suponer que las alteraciones

de estos órganos tengan parte en la producción de la amenorrea; bien que la principal corresponde de derecho al estado general.

Compréndese, pues, lo difícil que será en estas condiciones hacer reaparecer las reglas, sean cuales fueren los medios que se empleen. Esto no quiere decir en modo alguno que no deba procurarse este resultado; muy al contrario; pero bueno es advertir las dificultades con que hemos de tropezar en los más de los casos.

Tratamiento mecánico del dolor.

El Sr. Ball dice que hace dos años que experimenta en su clínica el procedimiento preconizado há tiempo por el Dr. Mortimer-Granville, de Londres, para el tratamiento de las neuralgias. Este ingenioso observador había supuesto que el dolor en las neuralgias y en otros muchos estados, ora fisiológicos (parto), ora patológicos, podía suprimirse, ó disminuirse al menos, merced á una excitación mecánica. Suponiendo, por ejemplo, que las vibraciones de cierta especie sobre el trayecto de un nervio producen el dolor, podría combatirse este determinando por choques repetidos una serie de vibraciones contrarias.

Guiado por este razonamiento, ensayó el Sr. Mortimer-Granville tratar la neuralgia tri-facial golpeando repetidas veces el nervio con el martillo de Bennett. Habiendo sido el éxito de este experimento superior á la que esperaba, hizo construir un instrumento que llama percutidor y que está destinado á golpear de 20 á 60 veces por segundo el nervio doloroso. Los señores Renger y Gowers han ensayado en Londres este instrumento, y el Sr. Ball lo ha hecho en París en su clínica del hospital Laënnec, con asistencia del sábio fisiólogo Brown-Séquard.

Al decir del Sr. Ball, cuyos experimentos datan de los primeros días del año 1877, el percutidor detiene incontestablemente ciertas neuralgias, que reaparecen al cabo de un tiempo más ó menos largo. Las imperfecciones que este instrumento presenta bajo el punto de vista práctico, podrán sin duda corregirse construyéndolo mejor; pero es muy interesante, bajo el punto de vista fisiológico, apreciar que una neuralgia puede combatirse con éxito por un procedimiento puramente mecánico. En el estado normal, el percutidor tiende á producir la anestesia en los puntos en que se aplica.

El Dr. Vigouroux ha tratado también con éxito los dolores por la aplicación del diapason, procedimiento que quizá es superior, bajo el punto de vista práctico, al empleo del percutidor. Lo innegable es que la idea de combatir las vibraciones dolorosas de un nervio por vibraciones producidas mecánicamente, pertenece al Sr. Mortimer-Granville, á quien nadie puede disputar la prioridad. Por otra parte, lo principales que nuevas investigaciones en este sentido nos doten de un medio pronto, eficaz y cómodo para combatir el dolor en alguna de sus innumerables manifestaciones.

Del tacto rectal en el diagnóstico de la coxálgia.

La articulación coxo-femoral, por su situación profunda en los tejidos, es poco accesible á nuestros medios de investigación, siendo por la vía rectal por la que más fácilmente consigue aproximarse á ella el dedo.

En la escavacion, inmediatamente por encima y algo por detrás del agujero obturador, se encuentra una superficie lisa, casi cuadrilátera, correspondiente al fondo de la cavidad cotiloidea, por lo cual se la pudiera designar con el nombre de superficie post-cotiloidea. El dedo introducido en la última porción

del intestino, puede muy bien, en los jóvenes y especialmente en el adulto, alcanzar esta superficie y recojer, por una exploración atenta, preciosas indicaciones sobre la implicación más ó menos extensa de la porción cotiloidea de la pelvis.

Este modo de investigación, reservado hasta hoy para los casos especiales, para descubrir los abscesos pélvicos voluminosos, debiera hacer parte integrante —en concepto del Sr. Cazin, de Berck-sur-Mer, que lo ha hecho objeto de una comunicación dirigida á la Academia de Medicina de París—del examen de toda coxálgia, sea seca ó supurada.

En efecto; de 96 coxálgicos que en la actualidad existen en el hospital de Berck-sur-Mer, en 47 el tacto rectal suministró datos apreciables comprobados y confirmados tres veces por la resección, dos por la autopsia.

Los síntomas apreciados por este medio, consistieron en dolor á la presión al nivel de la superficie post-cotiloidea; infarto de los ganglios intra-pélvicos; aumento de volumen del suelo óseo; depresión, desgaste, flexibilidad, movilidad, destrucción, perforación de la superficie post-cotiloidea; pastosidad de las partes blandas; abscesos pélvicos de diverso volumen, sesiles ó migratorios; comunicación entre un desprendimiento intra-pélvico y las fistulas del exterior.

Estos abscesos pélvicos son á veces únicos y se encuentran en casos de coxálgias consideradas como secas; de donde se deduce, que no sólo el tacto rectal deberá preceder á las resecciones, sino también á toda tentativa de enderezamiento forzado.

Empleado de un modo general y metódico, á la vez que los otros medios de investigación (estudio del sitio que ocupan las fistulas, empleo del estilete, palpación abdominal, etc.), pero con mayor grado de precisión, el tacto rectal permite hacer el diagnóstico anatómico de las alteraciones, por poco pronunciadas que sean, de la cavidad cotiloidea y de la pelvis.

En los casos en que hay dudas sobre la existencia de una coxopatía, podrá disiparlas aquel medio, haciendo descubrir lesiones primitivas de la superficie cuadrilátera post-cotiloidea.

DR. RAMON SERRET.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Sesion literaria del día 30 de Abril de 1881.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, la Academia quedó enterada de las obras remitidas á la misma por varios autores.

El Sr. BENAVENTE se ocupó en un reciente caso de neurosis de la infancia, ocurrida en un niño, notable por lo rara, tanto que, en 30 años la ha observado cuatro veces dicho señor académico. Llamado por uno de sus clientes, para encargarse de la asistencia de un enfermito atacado de accidentes rápidos, instantáneos, vió y observó á un niño, el cual, animado, alegre, farto de fiebre y jugando, presentaba un movimiento momentáneo, brusco, de cabeza hacia adelante, acompañado de caída al suelo, y pérdida de conocimiento, permaneciendo en este estado algunos segundos. Vuelto en sí el niño, con gran presteza, sin darse cuenta de la ocurrido, recobraba su anterior alegría y continuaba distraído y jugando, hasta que, repetido el acceso, caía del mismo modo y seguía privado los mismos segundos casi, repitiéndose este hecho tres veces en treinta minutos con parecido absoluto y en idénticas circunstancias de caída, pérdida

de conocimiento y brevedad del estado patológico, significado por varias denominaciones, como las de *espasmo nutante*, *espasmo de Salaam*, *saludo espasmódico* y *salutación convulsiva*.

Esta neurosis, digna de consideración y estudio por la particularidad de su sintomatología y el exclusivismo de su acción sobre la infancia, es desconocida de los franceses, ó al menos la omiten en sus obras referentes á enfermedades de niños: no así los ingleses, quienes la describen y estudian, segun se desprende de las observaciones de Newmam en 1849 y Faber en 1850, ni ménos los alemanes siendo varios los autores que minuciosa y concienzudamente tratan de este padecimiento, entre los que recordó el Dr. Benavente á los profesores Gerath y Steiner.

Discurriendo este señor académico acerca de esta neurosis, dijo, que no siempre el acceso se presentaba igual, pues en ocasiones, el niño afectado caía de frente; otras de espaldas, así como tambien de lado. Tampoco esta lesión se confunde con la corea, toda vez que el atacado de *espasmo nutante*, vacila, cae ó se inclina y permanece en este estado escasos minutos, más bien segundos. No reconoce un origen único, pues ya procede de estados fluxionarios de la médula, ya de fenómenos reflejos nerviosos, debidos á indigestiones ó desarrollos de vermes intestinales, etc.

La medicación empleada para combatir este espasmo, es varia, obedeciendo su indicación á la determinación originaria del mal; así que, habrá momentos en los que surtirán buenos resultados los antiespasmódicos; en otros lo verificarán los purgantes, en otros los antihelmínticos, los revulsivos, etc.

El caso citado por el Dr. Benavente ocurrió en un niño que padecía una escrofulide, bastando para el restablecimiento de dicha criatura la aplicación del espadrapo de tapsia á la columna vertebral del accidentado, apenas apareció la erupción consiguiente, que no se hizo esperar, sin que el enfermito haya sentido novedad alguna despues de tres meses, que se han cumplido á partir de su restablecimiento. En otra ocasión cesó el padecimiento, debido á una verminosis, con el empleo de los antihelmínticos, prescrito en el tratamiento de otro niño, tambien por el doctor Benavente.

Segun especiales observaciones del Dr. Benavente, si durante el acceso, el estado espasmódico es tan intenso, que produce ó está acompañado de una contractura enérgica, el enfermito sucumbe, salvándose generalmente en caso contrario, esto es, cuando extiende los dedos y presenta flexibles las manos.

La gravedad del *espasmo nutante*, así como tambien sus resultados, son á veces lamentables, sobre todo cuando el padecimiento está sostenido por conformación especial de la cabeza, disposición del cráneo, lesiones cerebrales, etc., siendo el producto de estas concausas y los ataques, ya la afonía, ya la pérdida de la memoria, la imbecilidad y hasta el idiotismo.

Terminó el Sr. Benavente manifestando que hacia esta observación, porque siendo rara la presentación de la enfermedad indicada, de lo que es buena prueba las pocas veces que este académico la ha tratado, creía un deber exponerlo así á la Academia, para que fuese conocida, tanto de los prácticos, cuanto de los asistentes á estas sesiones.

Acto continuo, el señor presidente indicó que, habiéndose ausentado de Madrid el Dr. Creus, se suspendía la contestación al discurso pronunciado por este profesor en sesiones anteriores, en la discusión habida, acerca de la cura de las heridas, haciendo el Dr. CALVO Y MARTÍN la historia de un caso patológico por demás notable, ocurrido en las clínicas de la Facultad de Medicina.

Prodigiosa la naturaleza en sus manifestaciones, sorprende en multitud de circunstancias á los hombres

de ciencia, con hechos de maravillosa actividad, en la determinación de fenómenos dignos de tenerse en cuenta y debidamente apreciarse por los prácticos.

Hace algun tiempo, un carretero sufrió una caída de cabeza, tan violenta, que hizo temer por su vida, siendo conducido á las clínicas de la Facultad en lamentable estado, grandemente lesionada la cabeza. Empleados los medios al efecto aconsejados por la ciencia, salió de la clínica, curado en lo posible, algo perturbada su inteligencia, desarrollándose á la terminación de la convalecencia un *noma* en la mandíbula superior.

Fuera ya de la Escuela de Medicina, este enfermo experimentó dolores en la cabeza, desprendiéndose algunos dientes y muelas de los alveolos de la mandíbula superior, quedando al descubierto parte de los maxilares superiores y algunos otros huesos. Afigido y preocupado por su padecimiento y deseando curarse radicalmente, acudió á otras clínicas que no eran de las de la Facultad, donde reconocido por los profesores, oyó calificar de incurable la lesión expresada si no se practicaba la resección de la mandíbula superior y otras piezas óseas, tratamiento que asustó al paciente, el cual otra vez se presentó y recurrió á las clínicas del antiguo Colegio de San Carlos, donde fué curado del primitivo mal, causa eficiente del actual.

Así las cosas, el enfermo ingresa de nuevo en la clínica del Dr. Calvo, quien al reconocer al paciente, observó la mandíbula superior desprovista de tejidos blandos, exhalando la boca un olor por demás hediondo y nauseabundo, ocurriéndose á la primera necesidad, esto es, á la limpieza de aquella cavidad, por medio de la manzanilla fénica y algun otro preparado.

Hecho esto, el Dr. Calvo reconoce de nuevo la boca del paciente, encontrando un secuestro móvil, que llamó la atención de este señor académico, quien no contento con un minucioso exámen, verificó algunas tracciones del secuestro, suavemente, de derecha á izquierda y viceversa, consiguiendo en una desprender una de las contadas muelas superiores de la boca del enfermo.

Afirmó el Dr. Calvo, que, como conocedor por experiencia de la maravillosa actividad de la naturaleza viva, y consecuente con su sistema constante de observar, reconocer y estimar en su justo valor las manifestaciones de la organización, auxiliando á la economía en sus misteriosos y admirables trabajos, no se precipitó, y si procedió con calma, moviendo el secuestro, y estudiando todas y cada una de sus particularidades.

Firme en este terreno el operador, y comprendida la índole y circunstancias de la lesión examinada, así como la movilidad ostensible del secuestro, practicó una incisión de la parte molar derecha hacia la izquierda, y verificando tracciones en el sentido de la incisión, extrajo el secuestro. En el momento los tejidos vivos cayeron sobre la lengua, y merced á un movimiento de la misma, se elevaron ocupando el espacio que dejarán libre los palatinos, de modo que la parte superior de la boca del operado, falta de partes óseas, quedó perfectamente, con un obturador natural formado por las blandas existentes en la región de que fué desprendido el secuestro, con la particularidad de haber sido escasa la hemorragia del momento, de penetrar la sonda algun milímetro en las heridas al día siguiente de operado el enfermo, y de haberse verificado total y normalmente la cicatrización.

Entrando en el terreno de las consideraciones á la lesión referentes, teniendo en cuenta lo expuesto por numerosos prácticos y bastantes autores, ¿cuál fué el origen de tan admirable secuestro? ¿Acaso una periostitis disecante maxilar, debida á determinación anterior, fósforica ó sífilítica? ¿Acaso una necrosis fósforica por conversión del hueso en piedra, formándose

un osteófito? ¿Quizá el efecto de una saturación sifilítica del carretero operado?

De la relación del enfermo, de sus antecedentes y condiciones, nada hay que autorice dichas suposiciones, toda vez que no ha tenido padecimientos ni manifestaciones sifilíticas, ni menos ha trabajado en fábricas de fósforos.

En este caso, según el Dr. Calvo, el hecho se destaca pura y simplemente como manifestación única, genuina, de la fuerza medicatriz natural del individuo.

Primero, enormes contusiones; luego curación de las lesiones traumáticas perceptibles; más tarde, dientes, uuelas y esquirlas que se desprenden de la mandíbula superior, y siempre, lenta pero seguramente, formación de un secuestro natural, cuyo desprendimiento el arte facilita, quedando la bóveda palatina perfectamente obturada, después de un tan laborioso como admirable trabajo de la naturaleza del lesionado.

Terminada la exposición del anterior caso clínico quirúrgico por el Dr. Calvo, el Dr. IGLESIAS terminó la lectura de la Memoria que trata de la fiebre amarilla, últimamente ocurrida en Nueva-Orleans.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, el señor presidente levantó la sesión.

L. R.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE PENSION.

D. José Borrás y Martín, profesor de medicina residente en Camarma, provincia de Madrid, y Sócio de este Monte-pío, solicita la pensión de jubilación por haberse imposibilitado para el ejercicio de su profesión.

Lo que se publica para los efectos del Reglamento. Madrid 9 de Mayo de 1881.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

VARIEDADES.

SOBRE LA MEDICINA EN GRANADA Y CÓRDOBA.

Colegio médico que disfruta de un renombre tan bonito y añejo como el de Granada y que entre sus timbres más recientes y apreciables figura el haber enviado de su seno al claustro de medicina de Madrid un cirujano tan eminente como el Dr. Creus, un ginecólogo tan ilustrado como el Dr. Gomez Torres y un anatómico tan experto como el Dr. Maestre de San Juan, no podía menos de inspirarme siempre muy justo aprecio y de presentarse á mi consideración como un centro respetable y capaz de imponerse por sus caracteres ostensibles aun á los espíritus más desdenosos y exigentes. Por desgracia los hechos no respondieron á esta esperanza, y como otras tantas y tantas veces me ha sucedido visitando los establecimientos científicos de España, á fin de no condenar cruelmente cuanto veía, he querido pensar que no es más rico el que más tiene, sino el que mejor utiliza lo poco de que dispone, ó en otros términos, que la constancia y el trabajo hacen verdaderos milagros.

Pero si malas condiciones son en todo caso desfavorables para el juicio de cualquier visitante, deben serlo mucho más para el de los extranjeros que, no pudiendo apreciar los resultados de la función, han de concretarse á sospechar de esta por el órgano, y aunque todos recordamos haber visto músicos de tan sorpren-

dente habilidad que de una sola cuerda puesta sobre sonora caja lograban arrancar celestes armonías, ocurreseme dudar si dichos extranjeros, al visitar nuestras facultades, nos concederán esa magistral ejecución que suple lo defectuoso del médico, ó si por el contrario juzgarán del músico por el aspecto tronado y lastimoso del instrumento que toca.

Es decir, en resumen, que la escuela de medicina de Granada dista mucho de encontrarse, como establecimiento, á la altura de su renombre, y adviértase que yo he tenido la fortuna de visitarle cuando un nuevo pabellón, recién construido, ha dado alojamiento más decoroso á multitud de dependencias, lo cual permite suponer que no hace mucho correría pareja con las de Zaragoza y Barcelona; y en verdad que cuando sobre esto se reflexiona, bien pronto se advierte que para mal de muchos y bien de pocos goza esta región andaluza del sin igual privilegio de tener tres escuelas de medicina cuando bastaba con una que estuviera montada según lo exigen los múltiples aspectos de la enseñanza actual.

La de Sevilla, de creación moderna, ¿qué vacío ha venido á llenar teniendo á pocas leguas las de Cádiz y Granada? ¿No sería mejor, en vez de fundar otra nueva, que hoy daña antes que favorece dado el excesivo número de médicos que vejetan en España, haber destinado al mejoramiento de las dos ya existentes lo que había de invertirse en su fundación? Y si es que Sevilla por ser ciudad más central y más populosa presentaba mejores condiciones para vigorizar la existencia de un gran establecimiento de enseñanza, ¿por qué no haber trasladado á ella, fundiéndolas en una, las escuelas de Cádiz y Granada? Es lo cierto, en suma, que sobre un pedazo de tierra que se corre en breves horas, hay tres Facultades de medicina, que en buen comercio y sin temor á pérdidas yo cambiaría por una escuela montada como la de Pisa, por ejemplo, y conste que no cito una de primer orden.

Diré algo sobre los más notables departamentos de la Facultad de que me ocupo.

En el pabellón recientemente construido se está montando un gabinete de histología, en donde hay ya cuatro mesas dispuestas al objeto, y gracias á la amabilidad del joven alumno D. José Gonzalez Castro, su encargado, pude examinar en el laboratorio antiguo abundancia de microscopios, algunos excelentes, que prueban puede montarse dicho departamento de un modo algo decoroso.

El gabinete de fisiología, que se prepara también en la parte nueva del edificio, muéstrase naciente, pues sólo hemos visto allí una mesa de vivisecciones, y por lo mismo nada podemos decir de su valor en el porvenir.

La biblioteca encierra...; pero nó, más vale que no lo diga.

El Museo anatómico es bastante reducido y muy destartado. Su riqueza principal consiste en piezas elaboradas por el Dr. Velasco y D. Enrique Zofio, escultor del Dr. Losada, que es de todos los españoles el que más se ha aproximado á reproducir las célebres piezas de Barreta, el escultor del hospital de San Luis, aunque, á juzgar por las que en Granada he visto, aún le falta adelantar algo para igualarle; acusan sin embargo grande adelanto, único en España y digno de que se le dispense al autor toda la protección posible.

Entre las piezas suyas notables que ví en este Museo, merecen especial mención una de *tiña favosa* y otra que reproduce el notable caso de *molluscum pen-dulum* observado en la clínica del Dr. Candelas. Contiene además el museo una porción de productos de anatomía patológica, recojidos en las clínicas.

La sala de disección, las cátedras y el salón de actos públicos, acusan una modestia que raya en notoria

pobreza; y nada más digo del pequeño anfiteatro, sino que recibe una luz esplendente, gracias á lo anómalo de su construcción.

Contiguo en parte y en parte continuo el Colegio al hospital de San Juan de Dios, tiene en éste sus diferentes clínicas que ocupan uno de los costados del segundo patio y la planta baja de toda su ala izquierda; son enfermerías acerca de las cuales puede decirse, que si no contienen muchos enfermos, en cambio abundan en atentados contra la higiene de una manera lastimosa, bajo todos conceptos.

El ya citado hospital de San Juan de Dios es el principal de Granada, y ocurreseme acerca de él consideraciones análogas á las que hice en mi artículo anterior sobre las enfermerías y disposición del hospital central de Sevilla. El primer patio recuerda algo el notable del hospital mayor de Milán, por la colección de cuadros que luce en sus galerías, destinados en aquel á conmemorar pasajes de la vida del santo bienhechor cuyo nombre lleva el establecimiento.

He visitado despues la Casa Inclusa, instalada en el mismo edificio donde se encuentra el manicomio, y que es una construcción del siglo XVI, que ostenta un zaguán amplísimo, y fué construida de exprofeso para el destino que aún tiene. Pase lo destinado á inclusa, pero la parte de manicomio, que pudo ser ejemplar en sus primitivos tiempos, hoy es defectuosa, tanto como pueden serlo los manicomios ya referidos, á los cuales se asemeja en un todo.

Mencionaré asimismo el Hospital de Lazaristas ó leprosos que aquí como en Sevilla y Barcelona, existe desde antiguos tiempos; y en donde no hace mucho encontrábanse también los leprosos de la provincia de Málaga, que actualmente ocupan una de las enfermerías del ala izquierda del hospital que en mi artículo anterior describí á la ligera.

En resumen: Granada que siempre se ha distinguido por su brillante profesorado, carece de establecimientos benéficos y centros docentes que pueda enseñar con digno orgullo á ningún extraño.

Voy á terminar esta reseña de mi viaje á Andalucía, consignando, siempre á la ligera, algunas de las impresiones médicas que he recogido en Córdoba, la antigua sultana de Occidente, corte espléndida de los Califas, que allá por los siglos X, XI y XII, vióse convertida en el astro más esplendoroso de la civilización y de la cultura europea, famosa por sus universidades árabes, ciudad que en el apogeo de su desarrollo pudo sumar más de 20.000 entre librerías y escritores, y que hoy parece un lugaron que custodia con orgullo los restos de su antigua mezquita, de un modo parecido á como los miseros descendientes de un conquistador conservan mohosa y abollada la armadura de su ilustre antepasado.

El Hospital provincial de agudos, que es el principal y mejor dicho el único de Córdoba, se encuentra instalado en un edificio construido para que sirviera de escuela, pero que siendo demasiado grande para este objeto destinóse á hospital, resultando de aquí que lo que era monumental y espléndido para un objeto fué pequeño, defectuoso y miserable para el otro. De cualquier modo, bien ó mal, se han habilitado 15 salas desiguales, en donde caben 300 enfermos, pero como el hospital es único, cuando la necesidad apremia, entonces se meten hasta 700, para lo cual se habilitan toda clase de crujías, pasillos y hasta las mesetas de escalera! con lo cual dicho se está que las condiciones higiénicas nada dejan que desear.

Es á todas luces este un hospital desgraciadísimo, baste en prueba de ello decir que carece de lugar para operaciones, lo cual obliga á los profesores á practicarlas en las mismas salas, proporcionando así á los desgraciados enfermos un cuadro que nadie juzgará muy edificante.

El museo instrumental es un fiel reflejo del estado del hospital; en los armarios que ocupan un lienzo de la sala de juntas de profesores, véanse unas placas bruñidas que reflejan la luz como si fueran espejos. Son aparatos ortopédicos comprados años há al señor Cort y Marti, que tienen el privilegio de no servir allí más que para deslumbrar á un ligero observador; pero escudriñando un poco se vé que faltan la mayor parte de esos instrumentos y aparatos que ha producido la cirugía moderna, incluso el ya indispensable cauterio Paquelin, y los accesorios de la cura de Lister, la que se me ha dicho no se emplea.

En este edificio encuéntrase desde salas destinadas á servir de hospital militar hasta manicomio de mujeres, cuanto afectos puedan tratarse.

Conste mi gratitud para con el digno profesor don Leon Torrellas, que me favoreció acompañándome por las enfermerías.

Contiguo al hospital se encuentra el manicomio de hombres que examiné en compañía del joven profesor D. Fernando Illescas, encargado de su visita, quien hizo fijar mi atención en algunos casos curiosos, y en lo censurable de la forma de reclusión y tratamiento, de tal naturaleza que con respecto á la primera más parecen feroces presidiarios los infelices enfermos y con respecto al segundo no se les trata médicamente, sino cuando sufren algun afecto comun.

Un ejemplo para juzgar.

Me mostró el Sr. Illescas un epiléptico que mensualmente, ó más de tarde en tarde, sentíase acometido de un vértigo destructor, era un hombre musculoso, estaba encerrado en la consabida celda y su aspecto mostrábase completamente tranquilo.

—¿Se le anuncian los ataques?—pregunté yo.

—Sí, con tres ó cuatro días de anticipación.

—¿Y permanece encerrado siempre?

—Siempre; con ataques y sin ellos.

Como éste había varios sometidos á igual tratamiento, es decir:

¡Prisión celular!

La amargura con que me respondía el Sr. Illescas, me probaba que aquello no se remedia tan fácilmente.

Hay además en la ciudad un Hospital de crónicos.

Pero las horas de más contento y satisfacción que en Córdoba he tenido, han sido las que he pasado en compañía de mi querido amigo el Dr. Rodolfo del Castillo, otro tributario de la prensa médica española, que encontrando en mi modesta condición de escritor médico, grandes títulos á su aprecio, colmóme de finezas extraordinarias que jamás podré olvidar.

El Dr. del Castillo es uno de los profesores más distinguidos de Córdoba y de los que en Andalucía se cuidan con más interés de seguir el movimiento científico y de contribuir en lo posible á su propagación y fomento, como lo atestiguan bien elocuentemente el acreditado periódico médico que dirige, único en Córdoba, titulado *La Andalucía Médica*, sus viajes al extranjero, su concurso á los congresos internacionales, sus relaciones con celebridades médicas, sus escritos, sus trabajos prácticos y cuanto en un médico puede atestiguar mérito y laboriosidad.

En su compañía visité el asilo de las hermanas de Jesús, que acoge más de 30 ancianas, y en donde presencié el levantamiento del primer apósito en una monja á la que él había extirpado la glándula mamaria izquierda. La operación se había hecho tres días antes con escrupulosa sujeción á las prácticas listerianas, y el estado de la mujer no podía ser más satisfactorio: la herida estaba casi completamente cicatrizada y la circulación normal por completo.

También ví al Dr. Castillo en el acto de operar una catarata, y sinceramente confieso que quedé prendado de la extraordinaria prontitud, elegancia y sencillez

llez con que la extrajo, pues si digo que, aun sin denotar prisa alguna, no tardó en la operacion más de tres minutos, no me equivoco ni en otros tantos segundos. Hay que advertir, empero, que la oftalmología es la especialidad que con más afán y acierto cultivaba dicho profesor.

Hízome obsequio él mismo de unas pinzas de su invencion para suturas, tan verdaderamente ingeniosas y útiles, que el instrumentista Galante hále comprado el derecho de propiedad.

No quiero pasar en silencio la gratitud que tambien guardo para con los profesores D. José del Amo y D. Genaro la Calle, redactor este último de *La Andalucía Médica*, de quienes he merecido cariñosas pruebas de atencion y galantería.

Voy á terminar este artículo, ya tan largo cuanto monótono y fatigoso, con la exposicion de un hecho que se me ha referido como escrupulosamente histórico.

El miedo á la triquinosis tiene tan profundamente conmovido al vecindario de esta poblacion, que son muchos los que no se aventuran á comer jamon y carne de cerdo sin un previo reconocimiento microscópico, para lo cual ha sido preciso comenzar proveyéndose del instrumento amplificador (1).

Un... aficionado que debió pensar sin duda que apreciar al través del microscopio era cosa tan fácil como asomarse á un lente de *tutti le mondi*, pidió uno á Madrid para uso propio, y cansado de inútiles maniobras á fin de ver, metió el instrumento en la caja y devolviólo al que se le habia consignado, acompañándole de una carta, en la que en síntesis le decia:

«Remito á V. el microscopio para que tenga la bondad de enviármelo enfocado.»

El lector dirá como yo aquello de «*Si non e vero...*»

A. PULIDO.

Madrid 16 de Mayo.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—
Altura barométrica máxima, 708,60; mínima, 703,59.
Temperatura máxima, 27º,8; mínima, 4º,8. Vientos dominantes NE., SSO. y SO.

Los estados febriles de naturaleza palúdica y tipo intermitente siguen presentándose con alguna frecuencia, así como las formas larvadas de igual carácter. Los reumatismos disminuyen visiblemente y las fiebres tifoideas tambien se han presentado en número mucho menor que en igual estacion en otros años. Las erupciones febriles tampoco ofrecen importancia y las de origen diatélico, herpético ó escrofuloso, continúan siendo frecuentes en los sujetos predispuestos. El mayor número de padecimientos dominantes ha correspondido al grupo de las congestiones activas de las mucosas y á las formas catarrales febriles.

El cónsul de España en Egipto participa que segun las últimas noticias recibidas de la Mesopotamia, relativas al curso é intensidad de la peste, ésta no ha frunquedo los cordones sanitarios. La plaga aumenta en los lugares infestados. La Siria y la Mesopotamia del Norte no se hallan amenazadas, pero existen ciertos recelos respecto á los Beni-Hassan, inmensa tribu compuesta de 40.000 tiendas y chozas que se extienden al Noroeste de Hedjeff y de Rabella.

(1) Yo mismo he podido ser testigo de este miedo en algunas personas.

Las comunicaciones entre las dos orillas del Eufrates están suspendidas rio arriba y rio abajo con los sitios de infeccion. La peste ha tomado en algunos puntos carácter de malignidad terrible, muriendo á las diez horas la mayor parte de los atacados. En Redjeff se siente la epidemia con mayor violencia. El vecindario ha evacuado la ciudad instalándose en campamentos saludables. Se adoptan enérgicas medidas para detener los efectos de la peste.

CRÓNICA.

Derecho de timbre.—Han satisfecho por derecho de timbre hasta fin de Abri, los periódicos de medicina y de farmacia que se publican en Madrid, las cantidades siguientes:

		Pa.	Cs.
EL SIGLO MÉDICO.....	Península.....	733,80	806,39
	Antillas.....	46,59	
	Filipinas.....	26	
La Correspondencia Médica.....	Península.....	598,80	642,30
	Antillas.....	14,50	
	Filipinas.....	29	
La Farmacia Española....	Península.....	299,70	
El Génio Médico-Quirúrgico (1).....	Península....	302,46	308,40
	Antillas.....	6	
El Jurado Médico-Farmacéutico.....	Península.....	43,20	

Peligros por todas partes.—El Sr. Chatam ha encontrado en el Havre en una partida de puercos salados, muchas triquinas enquistadas en las paredes del intestino. Las tripas de cerdo se han estado importando sin exámen, y ahora resulta que los embutidos hechos en las de esa procedencia son muy sospechosos.

Clasificacion de la estatura del hombre.—El Dr. Imparati propone, en un periódico italiano últimamente recibido, la siguiente clasificacion de la estatura del hombre:

Gigantosoma.

Hipergigantosoma. de 2,51 metros ó más. (Gigantes fenomenales).	
Gigantosoma.....	2,26 á 2,50..... (Gigantes altísimos).
Hipogigantosoma..	2,01 á 2,25..... (Gigantes ordinarios).

Megasoma.

Hipermegasoma...	1,91 á 2,00..... (Estatura altísima)
Megasoma.....	1,81 á 1,90..... (Estatura muy alta).
Hipomegasoma...	1,71 á 1,80... (Estatura alta).

Mesosoma.

Hipermesosoma...	1,66 á 1,70..... (Estatura mayor de la ordinaria).
Mesosoma.....	1,65..... (Estatura ordinaria).
Hipomesosoma...	1,64 á 1,60..... (Estatura menor de la ordinaria).

Microsoma.

Hipermicrosoma...	1,59 á 1,50..... (Estatura baja).
Microsoma.....	1,49 á 1,40..... (Estatura bastante baja).
Hipomicrosoma..	1,39 á 1,25..... (Estatura bajísima).

Nanosoma.

Hipernanosoma..	1,24 á 1,00..... (Enanos ordinarios).
Nanosoma.....	0,99 á 0,75..... (Enanos pequeñísimos).
Hiponanosoma...	0,74 ó ménos..... (Enanos fenomenales).

(1) Figura este periódico en dos lugares y hemos tomado las dos partidas.

Donativo.—La Real Academia de Medicina de Zaragoza ha señalado el plazo de 60 días—que termina el 9 de Julio próximo—para que los profesores que vivan en Aragon presenten sus solicitudes á fin de conceder el premio del Dr. Gari, consistente en la cantidad de 3.000 rs. y que no se ha otorgado á la única Memoria presentada, á «algun facultativo de los que vivan en Aragon, que ejerza ó haya ejercido el arte de curar con toda honradez y dignidad, el cual por enfermedad ó ancianidad se halle necesitado ó en apuros para vivir,» segun prescribe la novena cláusula testamentaria.

Dermatosis herpéticas.—Hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar de las *Lecciones sobre las dermatosis herpéticas* que el pasado año dió en el hospital de San Juan de Dios el distinguido profesor del mismo y eminente dermatólogo doctor D. José Eugenio de Olavide. Forman un abultado folleto de cerca de 200 páginas, cuya publicacion ha corrido á cargo de la *Revista especial de oftalmología, dermatología, etc.*, y tratándose del autor de quien se trata, están demás toda clase de elogios. Nuestros lectores habrán podido ver en el anterior número el anuncio de esta obra, de la que pensamos ocuparnos con más extension en alguno de los próximos.

Estetoscopio flexible.—El Sr. Constantino Paul ha presentado á la Academia de Medicina de París un nuevo modelo de su estetoscopio flexible, provisto de una caja de refuerzo. Hace 19 años que el Sr. Paul ha sustituido por el estetoscopio flexible el rígido, cuyas cualidades acústicas son mejores y tambien mayor la facilidad de apreciar los ruidos.

Congreso de mentalistas y neurólogos.—Ayer 21 y hoy 22 deberán celebrarse en Baden-Baden las sesiones del sexto Congreso de mentalistas y neurólogos de la Alemania del Sur, en la cual se habian inscrito para tomar la palabra profesores de la reputacion de Friedreich, Becker, Moos, Schultze, etc., etc., para tratar cuestiones de la importancia de las siguientes: Analogías entre la conmocion cerebral y la de la retina; desórdenes combinados del oido y del equilibrio persistente despues de la meningitis cerebro-espinal epidémica; parálisis ascendente aguda; accion de la linfa sobre los órganos centrales; manías agudas; accion del cornezuelo de centeno sobre el sistema nervioso central, etc.

¡Atencion!—Segun leemos en la *Crónica Médico-Quirúrgica* de la Habana, un periódico norte-americano ha de publicar curiosos datos acerca del comercio de títulos falsos que ha estado haciendo por largo tiempo el rector Buchanan. Parece ser que ha entregado este todos los libros que poseia de matrículas y actas de la Facultad, actas de la tesorería, libros de cuentas corrientes, nóminas de los alumnos y una gran cantidad de documentos de abundantes y preciosos datos, añadiendo la lista de los diplomas vendidos al extranjero y el catálogo de direcciones en que se enumeran más de cinco mil personas que tenian correspondencia con él. Que dará además los nombres de los droguistas al por mayor que vendian los diplomas de su facultad; asimismo la lista de individuos, á cuyo nombre se extendieron; la relacion del modo de que se valia para que los diplomas se firmaran por el Claustro de Filadelfia; el cómo en cierta ocasion tres profesores de ella firmaron por cinco pesos cada uno, quinientos diplomas de los que vendia y cómo por tres pesos y medio los que tenian que ir al extranjero recibian el V.º B.º del cónsul español.

La totalidad de nombres que se hallan comprendidos en esa denuncia, ascienden á unos diez mil.

Buchanan ha dado los nombres de muchos intrusos y médicos criminales, y el modo de que se valian para destruir vidas. Demuestra el *modus operandi* de su negocio, el de los muchos curanderos que anuncian en los periódicos su capacidad para curar todas las enfermedades secretas y el de los intrusos que abusan de la fé pública.

Cita incidentes por los cuales robó sepulturas, y declara el por qué un sábado por la mañana extrajo cinco cadáveres del Asilo de Mendigos; indica el modo de que se valia para salvar su nombre de la persecucion y castigo de los tribunales; y por último, declara veinticinco distintas sociedades, con las cuales tenia relaciones en los Estados-Unidos y Europa para su comercio de diplomas.

Segun sus cálculos, ascienden á más de veinte mil los diplomas falsos que circulan en América, y sobre cuatro mil más en Europa.

Ha prometido dar á la autoridad la manera de inutilizar todos los vendedores y traficantes de diplomas en América, y la de que puede valerse para inutilizar estos diplomas.

Defuncion.—De un modo tan rápido como inesperado ha dejado de existir, probablemente á consecuencia de la rotura de un aneurisma aórtico, nuestro colaborador el Sr. D. Francisco Sobrino, dos veces premiado por la Real Academia de Medicina y persona que á sus relevantes condiciones de hombre estudioso unia envidiables prendas personales.

¿A dónde vamos á parar?—Nuestros lectores habrán visto en cualquier periódico que el Dr. Garrido aspira nada menos que á ser elegido diputado á Cortes por acumulacion... ¡Qué escándalo! Sólo faltaba que en efecto ocupara un lugar en los escaños del Congreso para el mayor desprestigio de unas instituciones que ardientemente quisiéramos ver enaltecidas y honradas, pero que van cada dia degenerando. Fuera un motivo (ste de satisfaccion para los enemigos del sistema representativo por cuanto el personaje de la calle de la Luna le imprimiria un carácter de ridiculidad que necesariamente afectaria á su prestigio y consideracion.—Al dar noticia de tan singular intento ha dicho un periódico: «Su popularidad entre los tontos es inmensa; y como ya se sabe que el número de los tontos es infinito, claro es que nadie puede contar con tantos votos como el famoso doctor de la calle de la Luna.»—Distingamos: podrán ser tontos los que se dejan seducir por los anuncios charlatanescos del tal Garrido; pero de él puede asegurarse que no tiene pelo de tonto. Todos los medios que se le ofrecen para meter ruido son hábilmente utilizados, incluso este de pretender ser diputado... ¿Qué mejor reclamo?—Y despues de todo, en un país y en una época en que se ha premiado con una gran cruz la inyeccion del aceite de bellotas, ¿tendrá algo de extraño que sea elegido diputado el farmacéutico Dr. Garrido, ni tampoco que le veamos presidente del Consejo de ministros?

Controversia que promete.—Se ha hecho en Vitoria muy menuda y formal autopsia de la cabeza del célebre Garayo, ó sea *Sacamantecas*, presenciándola más de 40 médicos y levantando un acta firmada por cuantos á presenciaron. El resultado de esta autopsia—que no sabemos por qué ha de haberse limitado al cerebro—se ha publicado en *La Europa* del dia 16 de Mayo por el Dr. Carreras Sanchis, deduciendo de él que la imbecilidad de Garayo ha quedado probada por los irrefutables argumentos de la anatomía patológica, cosa que parecerá á muchos muy claramente excesiva.

Por otra parte, los médicos de Vitoria, que han intervenido en este asunto y se han visto precisados á estudiarle á fondo, parecen dispuestos á contradecir, en noble y tranquila lid, las opiniones más ó menos fundadas, del Dr. Esquerdo, conforme lo revela el Sr. Apraiz en un artículo que ha publicado el *Anunciador Vitoriano*. Presenciaremos el debate sin prevencion de ningún género, y daremos de él oportuna cuenta.

Una cosa rogamos entre tanto á los muy estimables y dignos médicos de Vitoria: que no supongan á los médicos todos de Madrid conformes en opiniones con sus contradictores.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Madrid.

EL WACHIS LA MEDICINA DE LA SALUD.



Medicamento importado de la India, donde es el preservativo de todas las enfermedades, y casi el único empleado en aquel país: sus virtudes tan elogiadas y su preparación la debemos a un sabio misionero que ha vivido muchos años en dicho país, donde ha visto efectos casi maravillosos debidos a esta preparación.

En el tiempo que hace se emplea en España, sus resultados no han desmentido su inmenso crédito: por esta razón lo recomendamos como el preservativo del mayor número de las enfermedades observan las condiciones higiénicas que el prospecto indica.

des, si se toma a tiempo y se

Del mismo modo lo recomendamos eficazmente por sus propiedades «laxantes» «depurativas», para las enfermedades siguientes: «accedias, almorranas, asma, clorosis, cólera asiático, cólicos, disenterias, diarreas, estreñimiento, gastralgias» y todas las enfermedades del «estómago», del mismo modo que los «vicios herpéticos y escrofulosos», y todos los que por alguna causa alteran la «sangre»; sus efectos son seguros en las «hidropesias, histerismos, ictericias, jaquecas, menstruaciones difíciles, reumatismos, neuralgias» y todas las enfermedades «nerviosas y en las sífilíticas», por su gran propiedad «depurativa».

Depósito en Madrid, á donde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Precio de los frascos, 46 y 24 rs.—Deposítarios en provincias: Albacete, Sr. Martínez.—Alicante, Sr. Soler.—Algeciras, Sr. Almagro.—Cartagena, Sr. Rizo.—León, Sr. Merino.—Lugo, Sr. Rodríguez.—Palencia, señor Fuentes.—San Sebastian, Sr. Tornero.—Sevilla, Sr. Delgado.—Valladolid, sucesor de Reguera.

PÍLDORAS ANTISIFILÍTICAS Curación radical.

La sífilis, por los estragos que causa en el organismo, por los achaques que deja y por la seguridad de su trasmisión á la descendencia del que la ha padecido, si no se curó radicalmente; es sin duda alguna la enfermedad de peores consecuencias, y de aquí la completa seguridad que se ha de tener de no haber dejado restos en el organismo. Para conseguir esto, hace diez años que venimos preparando estas píldoras, cuya fórmula es hija de la larga práctica de un célebre especialista en dicha enfermedad, y además en el infinito número de casos en que se ha empleado, en todos se ha obtenido el éxito más sorprendente.

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 14 reales.

NO MAS ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO FOSFOLEINA REFORMADA.

Hace tiempo que muchos de los hombres dedicados al estudio de las ciencias medicas, venian trabajando para encontrar una sustancia que, en todas ocasiones pudiera sustituir en sus efectos «al aceite de hígado de bacalao», cuyo «olor y sabor» son tan repugnantes, que han hecho en la mayoría de los casos infructuoso su uso y en algunos ha dado fatales resultados, porque obligados los enfermos á tomarlo, les ha producido indigestiones, causas las más de las veces de un gran número de enfermedades. Hoy la «fosfoleina reformada» no sólo sustituye á dicho «aceite» sino que le aventaja en sus efectos, por ser los de esta más pronto y mas seguros, sin tener ninguno de sus inconvenientes, puesto que la «fosfoleina reformada» es un polvo sin olor ni sabor, que puede tomarse en leche, infusion de tila ó té, ó simplemente en agua clara.

Los muchos médicos tanto españoles como extranjeros, que se han ocupado de los buenos efectos de la «fosfoleina», están contestes en decir que no tiene rival para dar fuerza y consistencia á los sistemas «nervioso y huesoso», y de aquí sorprendentes y seguros resultados en todos aquellos estados dependientes de una «debilidad general del organismo», como las «escrófulas, el raquitismo, la tabes mesentérica, la clorosis ú opilación, la albuminuria, el linfatismo en general y todas sus manifestaciones»; y en resumen, en todas las enfermedades donde está indicado el «aceite de hígado de bacalao», ya sea claro oscuro ó ferruginoso. Uno de los muchos inconvenientes del «aceite de hígado de bacalao» es tener que suspender su uso durante las épocas del calor, porque produce irritaciones y diarreas, que en algunos casos han sido difíciles de corregir. Ahora bien, la «fosfoleina» no solamente no produce estos efectos, sino que los modifica y contiene las diarreas.

Precio de la caja de «fosfoleina reformada», 20 rs.; por 4 reales más la mandamos certificada á todas partes, dirigiéndose á D. Vicente Saiz, farmacéutico, calle del Pez, núm. 9, Madrid, donde se dan y remiten prospectos gratis.

PÍLDORAS TÓNICAS.

Las píldoras de que nos ocupamos son el mejor tónico hasta hoy conocido, y lo atestiguan mil curas obtenidas por su autor, y otros médicos muy célebres ya en la medicina, que las recomiendan para las personas que han adquirido una gran «debilidad» por enfermedades ú otras causas; son excelentes para abrir el apetito y entonar el estómago en las convalecencias; hay casos de enfermos, que no pudiendo soportar los alimentos más sencillos, á los tres días de su uso han podido comer todo aquello que era compatible con su estado.

Los resultados son seguros en los «flujos blancos», «menstruaciones difíciles», y en todas las enfermedades que reconocen por causa una «gran debilidad» ó «empobrecimiento» de la «sangre» y siempre que haya falta de «apetito».

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA AL NITRO.

Esta preparación, hecha con las materias más selectas y con el cuidado que exige para que posea las virtudes de todos conocidas, tiene además la inmensa ventaja de llevar el nitro en su composición, y por lo tanto ser doble refrescante y depurativa, que las preparaciones semejantes, de aquí el inmenso crédito que ha alcanzado.

Punto de venta, Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

POMADA ANTIHEMORROIDAL.

Con esta pomada se quita instantáneamente el dolor por agudo que sea, con sólo dar una untura en la parte dolorida, sea cualquiera el periodo en que se encuentren las almorranas; con su uso continuado, ó desaparecen, ó se consiguen tenerlas en un estado tal que no incomodan para nada.

Venta, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

GOTA Y REUMA, SU CURACION POR LAS PÍLDORAS VEGETALES.

La gota y el reumatismo son dos enfermedades muy conocidas, pero hay infinitos casos que se resisten á los remedios más heroicos; esto hace que se desesperen los enfermos, y los médicos lleguen á dudar de la enfermedad, y sólo empleen paliativos hasta que llega la época de los baños, que con ellos se alivian ó no, pero en la mayoría no se curan; en estos casos, nuestras píldoras vegetales serán de efectos seguros y no dudamos recomendarlas, teniendo la evidencia que no se arrepentirán los que las prescriban, puesto que á los pocos días verán el alivio de sus enfermos.

Se venden en la Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Precio del frasco, 46 rs.

POCION RECONSTITUYENTE
DE
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,
PREPARADA POR EL
DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se ha hecho tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina», al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina» 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal» 20 rs., con «creosota» 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO
EN EL TRATAMIENTO
de la Anemia, Raquitismo, Osteomalacia y Tuberculosis.

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

DE
FOSFATO MONO-CÁLCICO
químicamente puro.

El Jarabe Osteógeno Genové por su composición, es un verdadero tónico, digestivo y estomacal, y produce sus efectos naturales sin molestar en lo más mínimo á los enfermos, está perfectamente indicado en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, aunque se esté en buenas condiciones de vida, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitución del cuerpo humano, sin el cual la salud y por consecuencia la longevidad, se encuentran más ó menos comprometidas.

Este Jarabe puede tomarse antes ó después de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar su dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

A los señores médicos que quieran experimentar los efectos de este medicamento, se les entregará un frasco para ensayo.

Venta al por mayor y al menudo en la Botica Hispano-Americana de GENOVÉ, Rambla del Centro, n.º 3 (frente al Liceo) Barcelona.

Precio: 3 pesetas frasco en Barcelona.
3,50 en Madrid, farmacia de la Señora viuda de Somolinos, Infantas, 26; Moreno Miquel, Arenal, 2; Castellon de la Plana, farmacia de Ribés.

Píase este producto en las principales farmacias de España
HABANA: Farmacia y Droguería del Dr. R. Leon, Calle de Mercaderes, 18.

MADEIRA: Señora viuda de Kuhnle y Compañía.

CURA ANTISÉPTICA, SISTEMA LISTER,

PREPARADO POR EL
DR. CEA. - FARMACÉUTICO.
Orates.—2, Valladolid.

Aprobadas y usadas por la Facultad de Medicina y diferentes hospitales.

Caja de cura completa. 12 rs.
Id. id. especial. 20 »

La cura completa, consta de seda protectora, gasa fenicada, mackintosh y algodón fenicado.

La cura especial contiene además, cuatro tubos de drenaje de diferentes tamaños, catgut, y seda fenicada para ligaduras. Estos artículos se venden por separado.

También hay preparados el algodón hidrófilo y salicílico, las hilas boratadas y fenicadas.

Pulverizadores sencillos de uno y de tres tubos, y de vapor, indispensables en la cura antiséptica.

Descuento al por mayor.

ESPECIFICOS DEL DR. QUESADA.

Hierro dializado, 8 rs. frasco con cuenta gotas; dura un mes; resultados prácticos superiores al de Bravais.

Licor Brea.—Confeccion y tamaño del frasco igual al de Guyot, 6 rs. frasco

Jarabe Sulfocénico, fórmula de Déclat, 19 rs. frasco. Los demás jarabes todos de esmerada confeccion, mitad de precio que los del Dr. Déclat.

Madrid, Garcerá, Principe, 13; Barcelona, Dr. Andreu, bajada de la Cárcel; Sevilla, Andrés y Fabiá, P. de la Campana; Valladolid, Calvo, Orates; Santander, Corpas, San Francisco; Talavera de la Reina, Diaz Lizana; Valencia, el autor, P. de la Merced, núm. 7.

A LOS MÉDICOS.

BAÑOS DE GAVIRIA.

Aguas sulfurosas frías, sulfídrico-ferruginosas, empleadas con éxito hace medio siglo en combatir las erupciones de la piel, las hinchazones locales y generales, las enfermedades sostenidas por las diatesis herpética, escrofulosa, reumática y sifilitica, como las herpes, escrófulas, opilación, ulceraciones, catarros crónicos de las vías respiratorias, digestivas, urinarias é intestinales, escrofulismo en todas sus formas, reumatismo, restos y consecuencia de sífilis y venéreo, flujos mucosos de las señoras, repulsiones del herpetismo, gastralgias crónicas y afecciones del estómago, enfermedades humorales, etc. La temporada es desde 1.º de Junio á 1.º de Octubre. Primera instalación completa de aparatos balneo-hidroterápicos en España y extranjero. Tres grandes hospederías para los de 1.ª 26 rs. de 2.ª 48 rs. y de 3.ª 12 rs. Cocina acreditadísima. Magníficos salones, comedores y jardines. Paisaje pintoresco y clima benigno, muy cerca de S. Sebastian. Hasta Beasain (línea del Norte) en ferro-carril, utilizando el Expres el correo y los trenes baratos de ida y vuelta. Una hora de diligencia por buena carretera desde Beasain al Bañerío de Gaviria. Memoria explicativa pídase y la remite gratis el propietario Pablo Fernandez Izquierdo. Pontejos 6, botica, Madrid, donde se venden las aguas á 4 1/2 reales botella y á 4 de 6 en adelante y 4 rs. el cajón de cada 6. También para baños de Gaviria en casa la esencia salino-sulfídrica de Gaviria á 10 rs. frasco para un baño y se remite por el correo por 12 reales.

DENTICINA INFALIBLE.

Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la DENTICINA es el pan bendito del hogar. No muere ni un sólo niño de LA DENTICINA, pues los salva aún en la agonía: los hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que les aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan, les arregla el estómago, los hace arrojar la flema, impide la alferreca y brotan fuertes dentaduras, y desencanija á los niños trasformándoles en robustos. Es preciso sea la Denticina de Izquierdo, que cuesta 12 rs. caja y se remite por 4 desde Madrid, Pontejos, 6, botica. Tampien hay jarabe de la denticina para frotar las encías á 8 reales frasco y se remite por 10. Nada raya más alto que la Denticina infalible de Izquierdo, que en todas las principales boticas y droguerías de España se encuentra, pues hace buen descuento á drogueros y farmacéuticos, por ser de un uso constante en todos los puntos del orbe.—Pedidos á P. F. Izquierdo, Madrid, Pontejos 6.

CONTRA CALENTURAS SIN RIVAL

ó febrífugo infalible de Fernandez.

Cuartanas, tercianas y cotidianas. Intermitentes rebeldes benignas, curadas con las famosísimas y extraordinariamente eficaces PILDORAS FEBRIFUGO-INFALIBLES, de Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica y P. F. Izquierdo, Calzada de Oropesa (Toledo). Se toman trabajando y mojándose y comiendo, y el enfermo se repone pronto de las perdidas fuerzas, adquiriendo enseguida apetito. Cajas de 81 pildoras para rebeldes 24 rs., y de 40 pildoras para benignos 12 reales, por 2 rs. más se remiten desde Madrid por el autor. Se venden en todas las principales boticas y droguerías de España, pero asegurarse de la procedencia, y cuando haya duda pedir directamente á los autores, quienes de doce cajas en adelante hacen notable rebaja y las remiten por correo. No tienen rival estas pildoras conocidas y apreciadas en todo el mundo.

LA TOS.
las laringitis
y bronquitis cró-
nicas, los catarros pul-
monal, del estómago, de la
vejiga y otros, se curan con la
PASTA DE BREA
que en forma de bombon prepara
el farmacéutico Pino y Vivo
(antes Pino y Vivo y Dr.
Lopez), de Murcia.
Cajas á 4
y 8 rs.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

VACANTES.

Veintena ó Junta municipal de Lodosa.

Esta veintena ó Junta municipal anuncia la vacante de una de las plazas de médico-cirujano municipal de la misma, para la asistencia de veinte y cinco familias pobres, individuos de las familias de la Guardia civil que se encuentra de puesto en ella, y enfermos que ingresen en el Santo Hospital, con la dotación anual de quinientas pesetas satisfechas de los fondos municipales por trimestres vencidos, y quedando el profesor agraciado en libertad de celebrar contratos con las familias acomodadas en la población.

Los aspirantes, que habrán de ser doctores ó licenciados en Medicina y Cirujía, dirigirán sus solicitudes al alcalde que suscribe, acompañando copia del título profesional y de su hoja de servicios en el término de doce días contados desde la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia de Navarra y con sujeción al pliego de condiciones obrante en la secretaría municipal de esta villa.

Lodosa á 13 de Mayo de 1881.—El Alcalde presidente, Antonio Bartan.

—La de médico-cirujano de Mazcuerras (Santander); su dotación 750 pesetas por los pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta fin del actual.

—La de médico-cirujano de Navacóncejo (Cáceres); su dotación 750 pesetas por los pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Sanchotelo (Salamanca); su dotación 100 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y las iguales con 170 vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 24 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Embid de Ariza (Zaragoza); su dotación 125 pesetas por siete familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta fin del actual.

—La de farmacéutico de la Algaba (Sevilla); su dotación 750 pesetas pagadas por trimestres vencidos de fondos municipales. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Casabermeja (Málaga); su dotación 1.000 pesetas, y una gratificación de 975 pesetas por el trabajo extraordinario que preste en la asistencia á enfermos pobres. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Cihuea (Soria); su dotación 100 pesetas por la asistencia á las familias pobres, 50 cabices de trigo por iguales entre los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 21 del actual.

—La de médico-cirujano de la Algaba (Sevilla); su dotación 1.500 pesetas pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Viñuela (Málaga); su dotación 996 pesetas por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 2 de Junio.

—La de farmacéutico de Alhama (Zaragoza); su dotación 350 pesetas por el suministro de medicamentos á 50 familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta fin del actual.

—La de médico-cirujano de Cabezon (Valladolid); su dotación 500 pesetas por la asistencia á 40 familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 2 de Junio.

—Un profesor, médico cirujano que ha ejercido ocho años en partido, desea sustituir, como tal, en ausencias y enfermedades del que lo necesite, durante un tiempo indeterminado. Madrid, Magdalena, 14, segundo, D. Antonio Fernandez Carril dará razón.

—Por dimisión del que la obtenia se halla vacante la plaza de médico-cirujano de esta villa dotada con 500 pesetas anuales

pagadas de los fondos municipales, pudiendo hacer además ajustes particulares con los vecinos. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes á esta Alcaldía en el término de treinta días á contar desde la fecha.

La Roca 9 de Mayo de 1881.—El Alcalde, Juan Castillo.

—Por terminación del contrato, acuerdo del Ayuntamiento constitucional y Asamblea municipal de esta villa, se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de la misma, correspondiente al distrito de Santa María, con la dotación anual de 875 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales por la asistencia de 250 familias pobres que pertenecen al expresado distrito, designadas por la municipalidad y Junta de Beneficencia; quedando el facultativo en libertad para celebrar ajustes ó contratos parciales con los demás vecinos de la población de la clase pudiente, que su número es aproximadamente de 500.

El contrato será por cuatro años y bajo las condiciones acordadas por dichas Corporaciones y demás del reglamento vigente de 24 de Octubre de 1873.

Los aspirantes que reúnan los requisitos designados en dicho reglamento, dirigirán sus solicitudes dentro del término de 30 días al Presidente de la corporación, contados desde la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia y *Gaceta de Madrid*, acompañadas del testimonio del título de doctores ó licenciados en medicina y cirugía, y demás documentos que estimen convenientes en justificación de sus servicios profesionales.

Alaejos 12 de Mayo de 1881.—El Presidente, Manuel Luis.—Por acuerdo del Ayuntamiento constitucional, Juan Ramos.

—Vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 500 pesetas por la asistencia de 61 familias pobres y demás condiciones que expresa el pliego que está de manifiesto en esta Secretaría municipal para conocimiento de los aspirantes.

Lo que de orden de este Ayuntamiento y junta municipal y á tenor de lo mandado en el art. 9.º y demás antecedentes del reglamento para la asistencia facultativa de enfermos pobres de 24 de Octubre de 1873, se anuncia por segunda vez para que en término de 30 días, á contar desde su inserción en el *Boletín oficial* de esta provincia, presenten los aspirantes en la Secretaría de esta corporación sus solicitudes documentadas.

Lucaina 10 de Mayo de 1881.

Un profesor, médico-cirujano, que ha ejercido ocho años en partido, desea sustituir, como tal, en ausencias y enfermedades del que lo necesite, durante un tiempo indeterminado. Madrid, Magdalena, 14, segundo, D. Antonio Fernandez Carril dará razón.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

LECCIONES CLÍNICAS SOBRE LAS ENFERMEDADES de la piel dadas en el hospital de San Luis, de París, por el Dr. E. Guibout, médico de dicho hospital, vertidas al castellano, con autorización del autor, por los Sres. D. José Mari Ruiz Barroso y D. Rafael Ulecia.

Esta importantísima obra ha sido premiada por el Instituto de Francia, y ha merecido los más favorables juicios de toda la prensa médica nacional y extranjera, por considerarla como la más práctica de cuantas hasta el día se han publicado. Forma dos gruesos tomos de 1.168 páginas. Se vende al precio de 16 pesetas en Madrid, y 17,50 en provincias, en la Administración de la *Revista de Medicina y Cirugía Prácticas*, Caballero de Gracia, 9, 2.º, Madrid; y en todas las principales librerías.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

COLECCION DE OBRAS DE MÉRITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE Á LOS PRÁCTICOS.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.^o mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

A más de las obras que en el último prospecto de la BIBLIOTECA se dieron como agotadas, lo están tambien las siguientes, cuyos pedidos por tanto no podremos servir:

ROSENTHAL.—*Tratado de las enfermedades del sistema nervioso.*

ALLINGHAM.—*Enfermedades del recto.*

FONSSAGRIVES.—*Tratado de Terapéutica aplicada. primer Tomo (Hay ejemplares del 2.^o y 3.^o).*

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

Se anunciarán una vez aquellos libros que al efecto nos remitan, y se hará de ellos una crítica más ó menos extensa cuando recibamos dos ejemplares. Las obras que se publicaren por entregas sólo se anunciarán tantas veces como tomos las compongan.

BOLETIN DE ANUNCIOS.

Deseando corresponder á la confianza y amistosa deferencia de los muchos que desean publicar anuncios en nuestras columnas, sin menoscabo de los intereses de los suscritores, antes con notoria ventaja para ellos, hemos resuelto hacer desde luego una reforma en las cubiertas que consienta dar alguna más extension al BOLETIN DE ANUNCIOS, de paso que proporcione mayor lucimiento á la plana primera, y deje libre la última para asuntos de mayor interés, llevando á la cubierta el BOLETIN BIBLIOGRÁFICO y las VACANTES.

Así tendrá EL SIGLO desde este año una plana más de lectura.

Los señores farmacéuticos españoles que gusten anunciar al público médico los productos de su propiedad, los dueños de establecimientos de aguas minero-medicinales, y cualquiera otra persona que expendia objetos de uso para el tratamiento de las enfermedades, pueden ocupar la parte que gusten en las cubiertas de este periódico, siempre que los anuncios reunan las siguientes condiciones: *ser de origen nacional el producto ó objeto que haya de anunciarse, no suponer el anuncio una intrusion profesional, y no contener cosa contraria á la moral ni á la decencia.*

Se admiten los anuncios en la Administracion, calle de la Magdalena, número 36, cuarto segundo de la izquierda, desde las nueve á las tres todos los días no feriados.

SEÑORES CORRESPONSALES DE «EL SIGLO MÉDICO» EN LAS PROVINCIAS.

COMISIONADOS.

Barcelona... D. José Martí, farmacéutico.
Gerona... D. Mariano Roselló, médico.
Figueras... D. Pedro Bonet, médico.
Huesca... D. Fermin Bayon, farmacéutico.
Nellin... D. José Martínez, médico.
Palma de Mallorca... D. Antonio Gelabert, médico.
San Sebastian... D. Sebastian Eguino.
Salamanca... D. Ignacio Fuentes, farmacéutico.

Segovia... D. Mariano Llovet, farmacéutico.
La Bañeza... D. Félix Mata.
Seria... D. Francisco Perez Rioja.
Tarragona... D. Joaquin Martí, médico.
Tortosa... D. Angel Lluís.
Trujillo... D. Joaquin Elias.
Vich... D. Fortian Feu.
Zaragoza... Sra. Viuda de Heredia é hijos.

LIBREROS.

Alicante... Sr. Marcili.
Almería... D. Mariano Alvarez.
Astorga... D. G. Nuñez.
Avilés... D. Indalecio García.
Búrgos... D. Timoteo Arnaiz.
Idem... D. Santiago Rodriguez.
Bilbao... D. Antonio Emparaille.
Cádiz... D. José Vides.
Ciudad-Real... Sra. Viuda de Rubisco.
Cartagena... D. Benito Moreno.
Calahorra... D. Ildefonso Sanchez.
Córdoba... D. Manuel García Lovera.
Granada... D. José Lopez Guevara.
Ferrol... D. N. Taxonera.
Jerez de la Frontera... D. José María Fé.
Haro... Sres. Pastor é hija.
Lérida... D. José Sol.

Logroño... D. Agustin Ortoneda.
Málaga... D. Francisco Moya.
Mérida... D. Luis Gonzalez.
Pontevedra... Sres. Buceta y Tiscar.
Falecia... D. Eleuterio Rincon.
Pamplona... Sras. Bescansa y Lordá.
Salamanca... D. Eugenio Calón.
Santiago... Sr. Escribano.
Sevilla... Sres. Hijos de Fé.
Id... D. Carlos María Santigosa.
Valencia... D. P. Aguilar.
Valladolid... Sres. Hijos de Rodriguez.
Idem... D. Juan Nuevo.
Vitoria... D. B. Robles.
Zaragoza... D. José Menendez.
Id... D. Cecilio Gasca.

Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34.